

LIBRO

1

# POLÍTICAS DE LA ESPERANZA POR LA VIDA

*Testimonios de comunidades, víctimas y excombatientes*



## CALEIDOSCOPIO DE LA RECONCILIACIÓN

*Sistematización de los diplomados y encuentros pedagógicos en zonas veredales con comunidades y excombatientes de las FARC en el año 2017*



República, Unidad y Prosperidad



Embajada  
de la República Federal de Alemania  
Bogotá



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
INSTITUTO VECESIANO DE ESTUDIOS DE LENGÜAS



# POLÍTICAS DE LA ESPERANZA POR LA VIDA

*Testimonios de comunidades, víctimas y excombatientes*

## CALEIDOSCOPIO DE LA RECONCILIACIÓN

*Sistematización de los diplomados y encuentros pedagógicos en zonas veredales con comunidades y excombatientes de las FARC en el año 2017*

Realizados en:

Tagachí, Chocó; Vidrú, Antioquia; Icononzo-Tolima; Ríosucio y Belén de Bajirá, Urabá chocoano; Puerto Jordán, Arauca; La Espriella y Tumáco, Nariño; Mesetas y Granada, Meta

2018



Acevedo, Óscar

ORCID: 0000-0003-2892-7521

*Políticas de la esperanza por la vida: testimonios de comunidades, víctimas y excombatientes* / Óscar Acevedo Arango. Serie: Caleidoscopio de la reconciliación. Bogotá: Comisión de Conciliación Nacional, 2018.

112 Pg: fotografías equipo de comunicaciones y pedagogía de paz de la CCN.

ISBN: 978-958-58068-9-4

1-Pedagogía de paz; 2. Zonas Veredales de Transición y Normalización (ZVTN) 3. Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) 4. Acuerdos de paz de La Habana 5. Pedagogía diferencial 6. Políticas de la esperanza 7. Competencias ciudadanas 8. Desarrollo territorial 9. Justicia transicional 10. Justicia restaurativa 11. Pedagogía social 12. Coexistencia 13. Construcción de ciudadanía 14. Normalización civil 15. Reincorporación 16. Subalternidad y sub/alternidad 17. Convivencia 18. Reconciliación 19. Sistematización de experiencias de paz.

Catalogación de la fuente – Comisión de Conciliación Nacional. Editorial

Marzo de 2018



# POLÍTICAS DE LA ESPERANZA POR LA VIDA

*Testimonios de comunidades, víctimas y excombatientes*

**Compilador, editor:**

Óscar Fernando Acevedo Arango

## **Presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia**

Monseñor Óscar Urbina Ortega. Arzobispo de Villavicencio y presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia.

## **Secretario General de la Comisión de Conciliación Nacional**

Padre Darío Echeverri González. CMF.

## **Equipo de la Secretaría Técnica**

Nancy Gaitán · Stephan Miethke · Mauricio Herrera · Damian Raiser · Lida Losada · Claudia Luzar · Liseth Rodríguez · Ana Bolena Pedroza · Diego Alea · Juan Carlos Sierra

## **Sacerdotes y parroquias comprometidas con el proyecto**

Padre Jhon Jairo Zapata – *Belén de Bajirá, Chocó* · Padre Sigifredo López Montes – *Riosucio, Chocó* · Padre Álvaro Andrés Marín – *El Carmen del Darién, Chocó* · Padre Yorlly Moreno – *Tagachí, Chocó y Vidrú, Antioquia* · Padre Alexander José Fernández – *Tagachí, Chocó* · Hermano Marcial Gamboa – *Tumaco, Nariño* · Padre Jefferson Patiño – *Tumaco, Nariño* · Padre José Edilberto Rabelo – *Puerto Jordán, Arauca* · Padre Carlos Cifuentes – *Mesetas-Granada, Meta* · Padre Henry Saavedra – *Icononzo, Tolima*.

## **Asesor metodológico:**

### **Sistematización, concepto editorial y compilación**

Óscar Fernando Acevedo Arango  
ORCID: 0000-0003-2892-7521

## **Equipo pedagógico y elaboración de contenidos**

Carlos Alberto Ossa – *Belén de Bajirá*.  
Magaly Manco Cadavid – *Tagachí*.  
John Jairo Rodríguez – *Icononzo*.  
Diego Fernando Lerma – *Tumaco*.  
Manuel Javier Tamara – *Puerto Jordán*.  
Alejandro Hernández Bueza – *Mesetas, Granada*.  
Ana Bolena Pedraza – *Asistente de investigación*.

## **Asesor político**

Juan Rodrigo García

## **Auxiliares logísticos**

Germán Pineda. Belén de Bajirá · Hno. Juan Carlos Castillo, Jemir Cuesta y Franklin Cuesta. Tagachí · Rosaura Ramírez, Alejandro Villanueva. Icononzo · Carlina Amaya. Mesetas, Granada · Sergio Acevedo. Puerto Jordán.

## **Corrección de estilo y revisión final**

Miguel Ángel Camacho

## **Diseño y diagramación**

Lina Guevara Buitrago

## **Fotografías**

Equipo de comunicaciones y de pedagogía de la CCN

COMISIÓN DE CONCILIACIÓN NACIONAL

Cra. 58 N° 80-87, Bogotá, D.C.

Teléfonos: (571) 6305917- 3108124

E-mail:

comunicaciones@comisiondeconciliacion.co

www.comisiondeconciliacion.co

Facebook.com/ccncolombia

Twitter.com/ccncolombia

ALUNA GRÁFICA SAS

Cr 69G N° 70-53, Bogotá, DC

Teléfono: (571) 6631761

Email: sergio.gaitan@alunagrafica.com

www.alunagrafica.com

BOGOTÁ - COLOMBIA

---

*Nota: por precaución y cuidado, los nombres de las personas que aparecen en los relatos no corresponden con la realidad. En aras del pluralismo que caracteriza a la CCN como entidad laica, la libre expresión de los testimonios y de los autores no representa necesariamente las posturas de los miembros de la Conferencia Episcopal de Colombia.*

# DEDICATORIA

*A todas las personas víctimas, excombatientes y ciudadanos que en los más alejados y vulnerados territorios han puesto toda su voluntad y esfuerzo por la paz pese a las vicisitudes generadas por las violencias burocráticas.*

---

*¡Este diplomado entonces es un puente!  
para nosotros en algún momento comprenderlos  
a ellos (los excombatientes) como personas,  
como también ellos, en el proceso de resocialización, entender a la sociedad.  
Porque a la larga eso es lo importante para ellos y para nosotros,  
es ver cómo este diplomado sirve como una especie de puente  
para que ellos den el paso hacia nosotros y nosotros hacia ellos.*

**Participante de la comunidad en el  
diplomado de Icononzo, Tolima.**



# A GRADECIMIENTOS

La Conferencia Episcopal de Colombia (CEC) y la Comisión de Conciliación Nacional (CCN) presenta sus reconocimientos, por la generosidad y el apoyo brindado a estos proyectos, a la Embajada de Alemania en Colombia, al Sr. embajador de Alemania, Michael Bock, y a los miembros de su equipo: al Sr. Daniel Alscher (portavoz y jefe de cooperación cultural, educativa y científica), al Sr. Ferdinand Axel Jenrich (primer secretario de asuntos políticos y de derechos humanos) y al Sr. Mario Genz (agregado de cultura y prensa).

Igualmente, a la Sra. Ulrike Hemmerling, coordinadora del *Programa Servicio Civil para la Paz* de AGEH por el apoyo que ha brindado, con su equipo humano, a la CCN. También damos gracias a la Acción Episcopal Adveniat de Alemania y a la Konrad Adenauer Stiftung (KAS) por su respaldo a los eventos asociados con el actual proyecto, a los talleres y eventos con los sacerdotes que llevaron a cabo su labor pastoral en las zonas veredales.

También nuestros reconocimiento a Fray Juan Ubaldo López Salamanca (O. P. rector de la Universidad Santo Tomás), a Fray Pedro José Díaz Camacho (O. P. decano de la División de Ciencias de la Salud), al Sr. Julio Abel Niño (decano de la facultad de psicología); así como al Sr. Manuel Támara (director de la maestría en psicología jurídica) de la misma universidad, por brindar el respaldo académico a los diplomados en las diferentes regiones y disponer del grupo de practicantes psicojurídicos para el acompañamiento al proyecto y a las comunidades. De la misma manera, ofrecemos nuestros reconocimientos a la Escuela Popular Pedro Nel Jiménez por su colaboración interinstitucional en el espacio de Icononzo.

La CEC quiere resaltar el compromiso y entrega que tuvieron tanto los sacerdotes y religiosos como los profesionales, los practicantes universitarios y los auxiliares logísticos, gracias a los cuales se pudo desarrollar este proyecto.





# CONTENIDO

<i>Prólogo</i> .....	11
<i>Presentación</i> .....	13
<i>Nota del editor</i> .....	17
<b>Amemos más y odiamos menos</b> .....	21
<i>Entrevista a participante de los diplomados</i> .....	24
<b>Champa hacia la paz: memoria subregión Bajo Atrato Darién</b> .....	25
<i>Miembro participante de los diplomados</i> .....	28
<b>Claridad para un mejor vivir</b> .....	30
<i>Entrevista a excombatiente</i> .....	31
<b>Educación superior memoria para la paz</b> .....	33
<i>Entrevista líder comunitario</i> .....	34
<b>El Claret, propuesta educativa para líderes comunitarios</b> .....	36
<i>Entrevista a excombatiente</i> .....	38
<b>El perdón abre la puerta a la esperanza</b> .....	40
<i>Entrevista a exconcejal</i> .....	41
<b>Enemigos de la paz</b> .....	44
<i>Entrevista a excomandante</i> .....	46
<b>Entre el miedo y la esperanza</b> .....	48
<i>Entrevista a excomandante de las FARC</i> .....	50
<b>Huellas dignas</b> .....	52
<i>Entrevista a una víctima</i> .....	54
<b>Huellas imborrables</b> .....	56
<i>Entrevista a excombatiente</i> .....	58
<b>La guerra no ha matado mi ilusión de vivir</b> .....	60
<i>Entrevista a miembro de la comunidad</i> .....	62
<b>La paz, ¿dónde comienza?</b> .....	63
<i>Entrevista a excombatiente</i> .....	65

Mi paz interior .....	67
<i>Entrevista a miembro de la comunidad</i> .....	68
Mi re-existencia .....	70
<i>Entrevista a excombatiente</i> .....	72
Mis aportes a la sociedad con el diplomado .....	74
<i>Entrevista a excombatiente</i> .....	75
Mis vivencias en las épocas duras .....	77
<i>Entrevista miembro de la comunidad</i> .....	79
Momentos de dificultad social en el territorio .....	80
<i>Entrevista a excombatiente</i> .....	82
No mataré a mi propia gente .....	83
<i>Entrevista a miembro de la comunidad</i> .....	85
Paz con justicia social .....	87
<i>Entrevista a excombatiente</i> .....	88
Reseñas vividas .....	91
<i>Entrevista a miembro de la comunidad</i> .....	94
Tejidos humanos y sociales que la guerra rompió .....	96
<i>Entrevista a excombatiente</i> .....	98
Un claro en el horizonte.....	100
<i>Entrevista a miembro de la comunidad</i> .....	102
Una agente constructora de paz.....	103
<i>Entrevista a excombatiente</i> .....	104
Una humilde joven.....	106
<i>Entrevista a miembro de la comunidad</i> .....	108
Una luz de esperanza .....	109
Una mirada hacia la reconciliación y la paz.....	111

# P RÓLOGO

Desde el balcón del Palacio Cardenalicio, el jueves 7 de septiembre de 2017, el Santo Padre, el papa Francisco, con su presencia y en su amoroso saludo al pueblo colombiano, nos pidió y dijo: «Al entrar en su casa, digan primero: ¡que descienda la paz sobre estas casas! (Lc 10, 5-6) [...] hoy entro en esta casa que es Colombia diciéndoles: ¡la paz con ustedes!» Así, vino como peregrino de la paz y de la esperanza para Colombia.

Con esta apertura y este signo de humildad, su santidad traza un camino en el que creemos y el cual seguimos como iglesia en la Conferencia Episcopal. A través de sus palabras comprendemos que tenemos en nuestras manos y espíritu la posibilidad de llevar un mensaje a las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) –después Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR)– un mensaje de encuentro para crear un clima de acogida y reconciliación entre las comunidades y los excombatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que llegaron a ellas.

Desde la doctrina social de la iglesia y con la vocación de apoyo a los vulnerables, a las comunidades más olvidadas, a las víctimas y a los excombatientes que vuelven a la civilidad, pusimos en marcha este proyecto de pedagogía por la paz con la CCN y el apoyo de la embajada de Alemania y de la Universidad Santo Tomás.

Lo que comenzó a finales del año 2016 como una pequeña visita a la zona de la Variante, Tumaco en Nariño, se convirtió por el esfuerzo de sacerdotes, laicos y académicos en una valiosa experiencia de encuentro y formación para la reconciliación y la paz con las comunidades de Tagachí, Chocó; Vidrú, Antioquia; Riosucio y Belén de Bajirá en el Urabá chocoano; Icononzo, Tolima; Puerto Jordán, Arauca; Tumaco, Nariño; y de Mesetas-Granada, del departamento del Meta.

Una experiencia de encuentro que promovió la formación sobre los acuerdos de La Habana, la memoria histórica, el autocuidado y la exploración de intereses y necesidades de proyectos productivos con los líderes comunitarios y los excombatientes. Un proceso que, en principio, trabajó encuentros por separado para preparar canales de comunicación y posteriores encuentros entre comunidades y excombatientes. Encuentros que se lograron a cabalidad en Belén de Bajirá, Tagachí, Vidrí e Icononzo y que logró puentes de comunicación en Tumaco, Puerto Jordán y Mesetas-Meta.

Queremos con el *Caleidoscopio de la reconciliación* y sus tres libros, 1. *Políticas de la esperanza por la vida* 2., *Pedagogías diferenciales: puentes para la coexistencia y la construcción de ciudadanía* y 3. *Del daño colectivo a la construcción del porvenir*, proveer una sistematización de la experiencia que sea un pretexto con el que se convoque a la sociedad colombiana, al sector económico y productivo y a las universidades a sumar esfuerzos para multiplicar este tipo de experiencias en la implementación del proceso de paz. Porque siempre estamos a tiempo de propiciar la cultura del encuentro para la reconciliación con las FARC, el ELN y demás actores que busquen la paz en Colombia y otras regiones del mundo.

**Monseñor Óscar Urbina**

Arzobispo de Villavicencio y presidente  
de la Conferencia Episcopal de Colombia

# P RESENTACIÓN

La CCN de la CEC creó dentro de su misión el componente de pedagogía para la paz, y en este formuló un proyecto en 2016, *Pedagogía para la paz. Acciones conscientes* y en 2017, el proyecto *Sistema para la pedagogía de la reconciliación y la paz en Colombia* centrado en los diplomados *Pases de reconciliación con las comunidades* e *Interacciones por la paz* con los grupos de excombatientes de las FARC. Diplomados apoyados con toda credibilidad y entusiasmo por la embajada de Alemania y la Universidad Santo Tomás.

El proyecto planteó, dentro de sus componentes, el desarrollo de estos diplomados para la paz y la reconciliación en Zonas Veredales de asentamiento de las FARC. Igualmente fortaleció la campaña de comunicación “acciones conscientes” y comenzó a desarrollar una iniciativa de Consultorio de Reconciliación que se encuentra en proceso al interior de la página web de la CCN.

Presentamos, con esta sistematización, el panorama de una experiencia que va de un lado al otro: de la política de la esperanza al escepticismo, del entusiasmo a la decepción, de la heteronomía a la autonomía y de la culpabilización a la responsabilización. Como estas encontramos pocas experiencias con perspectiva de proceso en las Zonas Veredales en las que estuvimos, algunas de las que tuvieron allí presencia no pudieron tener consistencia en el tiempo, y pocas lograron establecer un acompañamiento continuo más allá de las actividades puntuales fruto de la novedad o del entusiasmo.

Estudiantes de universidades públicas y privadas, líderes de algunas organizaciones sociales y algunos académicos animaron la temporalidad de la fiesta de la esperanza que destelló con la dejación de las armas, pero que poco a poco se fue encontrando con el peso de una realidad lenta y burocrática que introdujo múltiples interrogantes en los excombatientes,

en las comunidades y en los visitantes. Los anuncios y advertencias de los observadores y veedores de las Naciones Unidas lo corroboraron y denunciaron en los últimos meses de 2017, al señalar la disminución de los excombatientes en los espacios territoriales de capacitación y los retrasos en la generación de proyectos educativos y productivos.

En total, con el proyecto se realizaron 12 diplomados, con más de 99 encuentros grupales y 396 actividades pedagógicas de distinta modalidad creativa, cultural, histórica y política. Después de sistematizar las relatorías de estos encuentros queremos compartir con las comunidades, las universidades y los actores sociales una muestra de esta experiencia que valga de inspiración para continuar apostando por la reconciliación aun en escenarios críticos para la paz.

Con el *Caleidoscopio de la reconciliación* y sus tres libros, 1. *Políticas de la esperanza por la vida*, 2. *Pedagogías diferenciales: puentes para la coexistencia y la construcción de ciudadanía* y 3. *Del daño colectivo a la construcción del porvenir*, exponemos las expectativas de las comunidades y excombatientes, el proceso pedagógico en diferentes encuentros de las comunidades y de estas con los excombatientes, como las reflexiones de diferentes miembros de la CCN, de los pedagogos facilitadores del proceso y de practicantes que se sumaron a esta experiencia de pedagogía diferencial en el presente.

A modo de breve reseña, en:

- 1. *Políticas de la esperanza por la vida: testimonios de comunidades, víctimas y excombatientes*** exponemos un documento dirigido a todo tipo de lector en el que presentamos con especial énfasis los textos testimoniales de los participantes de los diplomados de Belén de Bajirá, Chocó y los fragmentos de entrevistas a los miembros de la comunidad y a los excombatientes que se encontraban en Icononzo. Este es fundamentalmente un texto fenomenológico.
- 2. *Pedagogías diferenciales: puentes para la coexistencia y la construcción de ciudadanía***, para fines de la sistematización hemos seleccionado la descripción y didáctica pedagógica de los diplomados realizados en Tagachí/Vidrí (Chocó-Antioquia), Riosucio/Belén de Bajirá (Chocó-Urabá) e Icononzo (Tolima), ya que en estos pudieron llevarse a cabo, de manera paralela, los procesos grupales, que a su vez posibilitaron momentos y encuentros específicos entre las comunidades y los excombatientes. Este libro destaca tanto la experiencia

pedagógica como las creencias, opiniones, saberes y propuestas de las comunidades y excombatientes.

En las demás regiones se realizaron vistas a las Zonas Veredales, pero en los casos de Tumaco, por razones de orden público, en Arauca, por la posición distante del grupo de excombatientes frente a la institución eclesial, y en Meta, por temor a ser “ideologizados”, los procesos con excombatientes no pudieron concretarse. Pese a lo anterior, se establecieron canales de comunicación entre sus líderes y las parroquias, y en algunos casos visitas y entrevistas de y con las comunidades para establecer diálogos puntuales sobre las expectativas y los temores tanto de la comunidad como de los excombatientes ante el proceso.

**3. *Del daño colectivo a la construcción del porvenir***, este tercer libro, por su parte, incluye las reflexiones del grupo de colaboradores de la CCN. Directivos, asesores, pedagogos y practicantes elaboraron por escrito sus experiencias, reflexiones y análisis en torno a lo que aconteció durante los meses en que se realizaron los diplomados en todas las zonas veredales: Tumaco, Puerto Jordán, Mesetas-Granada, Tagachí-Vidrí, Belén de Bajirá e Icononzo.

Considerando que la CCN, en su vocación por la reconciliación, reconoce la importancia de establecer articulaciones entre la vida espiritual y la ética política para propiciar el bienestar y el acceso a los derechos como un bien inalienable, invitamos al lector a que se acerque a estos testimonios y se haga su propia idea sobre lo que en algunas de estas zonas sucedió, e igualmente a que evalúe con el transcurrir del tiempo, en su presente, si la oportunidad de reconciliación en estos escenarios se concretó o se echó a perder.

***Padre Darío Echeverri González. CMF.***

Secretario General de la Comisión de Conciliación Nacional



## NOTA DEL EDITOR

Entre la construcción de ciudadanía o competencias ciudadanas, como algunos les llaman actualmente, en medio del sentido de esperanza, de la dejación de armas, la valoración del daño y la proyección de futuro, se dinamizan los testimonios de la memoria histórica de los miembros de las comunidades y de los excombatientes rasos que han participado en el primer fenómeno de implementación de los acuerdos: las Zonas Veredales Transitorias de Normalización, descrito formalmente en el punto 3.1.4.1 del *Acuerdo sobre cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo y dejación de armas en el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, 2016*.

Con esta modalidad de sistematización, los tres libros del *Caleidoscopio de la reconciliación* dejan una evidencia testimonial, entre otras posibles, en torno a lo que sucedió en algunos de los territorios, de los anhelos y los temores de las poblaciones con las que pudimos entablar esta conversación de mutuo aprendizaje a través del justificado dispositivo de proyectos que la época invoca para poder legitimar las acciones de paz.

Sobre los libros, valga señalar que en el segundo una parte de las narrativas en letra cursiva corresponden a las descripciones del relator que dan la pauta sobre el proceso metodológico y pedagógico, dejando en letra redonda la mayoría de las expresiones, narrativas y significados que construyeron los participantes, reduciendo al máximo la interpretación del relator para dar pie a una ilustración fenomenológica con la cual el lector pueda hacer su propia interpretación de lo sucedido. Por ello, las técnicas pedagógicas se indican, e insinúan, pero no se desarrollan a la manera de un manual, ya que las respuestas y diálogos de los participantes permite inferirlas o completar la *Gestalt* de las didácticas empleadas.

Los profesionales que llevaron a cabo el acompañamiento y facilitación pedagógica tenían experiencias previas como pedagogos sociales en diferentes proyectos. Sin embargo, el momento, los contextos y las situaciones

de las Zonas Veredales fueron inéditas y, en consecuencia, exigieron altos niveles de respuesta asociados con su recursividad y creatividad.

Esto, a su vez, derivó en nuevos aprendizajes vinculados con el reconocimiento de los contextos y a una mayor participación en el diálogo cotidiano, por lo que el proceso otorgó prelación al diálogo de saberes por encima de la ruta de los contenidos informativos. En ello el equipo pedagógico y de comunicaciones reconoció gran parte de los logros propiciados por los diplomados. Tal aprendizaje lo desarrollamos en el segundo libro como pedagogía diferencial en presente.

La asistencia fue constante en la medida en que las comunidades se sentían escuchadas y se escuchaban entre ellas, de tal forma que la escucha les devolvía las imágenes y reconocimientos sobre lo que a ellas les era común, lo que las hacía *comunidad*.

El *Caleidoscopio de la reconciliación* resalta la pedagogía diferencial en presente como un proceso de aprendizaje que trasciende la información de la charla motivacional y se percata de crear una base relacional para soportar la asimilación cognitiva, la acomodación emocional y la proyección de propuestas como fuente de los cambios actitudinales y comportamentales que entran en los circuitos imaginarios, simbólicos y reales de la cultura política local colombiana.

La experiencia arroja un resultado casi negado por la fragmentación, la polarización y la disociación propia de la cultura política colombiana: es posible tender un puente para cultivar la relación con la humanidad del excombatiente raso, con la dignidad de su persona; que sí es posible resignificar los odios y desactivar las estigmatizaciones locales que dinamizan las nuevas violencias, incluso en medio de la violencia burocrática (incumplimiento institucional por falta de voluntad, tramite jurídico, zancadilla o excusa política, negligencia, falta de normatividad, planeación, planificación, operacionalización, logística, recursos, por distancia del centralismo o por táctica electoral).

Esta fue la violencia que comunidades y excombatientes detectaron como principal obstáculo para la implementación de los acuerdos de paz y la construcción de ambientes de reconciliación. Señalaron que el gran enemigo de la paz descende de las alturas, de altos funcionarios nacionales e internacionales, gubernamentales y no gubernamentales, empresariales y sociales, que en terreno prometen lo que desde su institucionalidad no son

capaces de gestionar, o no quieren poner a funcionar para lograr la lealtad con su grupo de interés. Una lealtad que deviene en deslealtad con la paz.

Las comunidades, las víctimas y los excombatientes piden que la paz trascienda los eventos celebratorios de las fotografías. Ellos denuncian esta paradoja: de un lado los funcionarios claman la presencia de las instituciones en las zonas en las que no existen, pero del otro poco hacen por implementar eficientemente la presencia de sus instituciones.

Humanizar significa encontrarse con la cara humana del otro. La humanidad trasciende la operación funcional, es un acto ético que trasciende el rol, que lo descentra de la política para convocarlo al encuentro con lo que podemos hacer pese a los límites formales. Formar en una ética para el encuentro, un encuentro en el que en el cara a cara se miran, no una comunidad y un excombatiente centrados en el destino del daño, sino, mejor, en el diálogo entre la vida de una víctima que se repone al dolor y la vida de un excombatiente que se dispone a transformar su camino. Este es un evento posible que requiere tan solo el compromiso de unos pocos. Compromiso para conversar, imaginar y recrear las relaciones de otro modo, más allá del dolor y del odio, más allá de la mueca de la muerte que se desprende de la violencia burocrática.

***Óscar Acevedo Arango.***

Asesor Metodológico CCN





Participantes diplomado en Belén de Bajirá

## Amemos más y odiemos menos

**Autora:** Feliza Martínez pestaña (bibliotecaria); Belén de Bajirá.

Para hablar de paz se debe estar en paz con uno mismo para, posteriormente, dar paz al mundo exterior. Cuando hablamos de paz nos olvidamos de varios factores superimportantes: la convivencia ciudadana, el desarrollo ambiental, social, cultural, económico y educativo. De modo que hablar de paz sin tener en cuenta estos factores es seguir plantando guerra es hacer una paz de forma, vacía, sin fundamentos.

En el día a día de nuestro entorno nos codeamos con conflictos innecesarios que conllevan a la generación de odios, rencores y discordias, que solo generan un mal ambiente, solo construyen guerras innecesarias y es ahí donde la sociedad se resiste a convivir sin odios. Pienso que se debe dejar de lado la hipocresía, porque hoy hay más hipocresía que rencores. Hay que darle a la paz el lugar que realmente merece.

No tengo mucho que decir de la guerra y los conflictos de los grupos armados, puesto que nunca me tocó vivir un desplazamiento forzoso y cuando algunos de mis seres queridos lo vivieron, ya mi familia, por parte de madre, era harina de otro costal. Pero sí puedo decir que sé lo que es ver cómo se le arrebató la vida a otro ser humano, al frente de niños que aún no saben qué es una guerra.

A los padres les tocaba llevarse a sus hijos al campo para así poder brindarles un poco más de tranquilidad; eso creo que era lo que pensaban. Porque de otro modo no sería posible asegurar que los hallarían con vida.

Era de tal magnitud la guerra entre estos grupos que por el miedo a perder la vida no era posible siquiera asomarse por las hendijas de las casas durante esas fiestas de balas que iban y venían. Pero ahí no acaba mi historia, puesto que no solo se exponía la vida por asomarse, también sucedía por ir al campo a ganarse la vida buscando brindar un techo y alimentación a las familias.

Fue triste y muy dolorosa esa época. Al campesino de a pie le tocó caminar y pasar por encima de “los muñecos” — como se les decía en ese entonces a los muertos que dejaban tirados en los caminos— para poder llegar a sus labores o de regreso a sus casas. En mi ignorancia pensaba que para los grupos armados era divertido matar por matar y ponerlos en el camino para que el campesino los pisara, los saltara y así sintiera más temor hacia ellos.

Esto que digo no lo escuché, ni me lo contaron otras personas, yo lo viví, porque mi madre, para asegurarse de que yo estuviera a salvo, optaba por llevarme con ella. Y fue ahí, a la edad de diez años, que vi por primera vez cómo un hombre que acababa de tomarse una Coca Cola de las más grandes que había en ese entonces y de comerse una galleta de limón, fue herido con dos impactos de bala en cada pierna, y cayó arrodillado para luego ser humillado e insultado y, finalmente, asesinado con un impacto en la frente.

¿Qué pasó después? No lo sé. Cuando desperté ya estaba en casa, pero me acuerdo como si fuera hoy del porqué de su muerte. Sus victimarios le reclamaron por haberse quedado en el campo desafiando la orden de “que no quedará ni el nido de la perra en el monte”, ya que él fue el único que se quedó, y aunque el hombre dijo que a él no le había llegado la información, eso a ellos no les importó.

Pero ese no fue el único ser humano que vieron caer mis ojos ante la maldad de los que se creían dueños del mundo. Vi madres paradas en los andenes, en las puertas de sus casas, al lado de sus hijos y otros familiares a las que les fueron arrebatadas sus vidas, sin que nada importara. Desde entonces digo que no hay injusticia grande ni pequeña, todas son injusticias al fin y al cabo.

Tengo que decir que si en aquel entonces se hubiera pensado más en el bienestar de la sociedad como lo es la educación, la economía, entre otros factores que hoy en alguna medida tenemos, quizás no hubiese habido tanto muerto.

Hoy no me siento afectada por aquella guerra. Pero se preguntarán: ¿por qué si vivió la más violenta de las guerras no se siente afectada? Quizás soy ignorante, pero no siento ese rencor de esa guerra en mi corazón, quizás porque perdí y no perdí personas cercanas. Perdí un par de primos, pero no perdí un padre, una madre, un hermano. Y aunque al final perdí, tengo que reconocer que no me siento afectada. La razón la desconozco, pero es mi verdad.

Y hoy los invito a que desarmemos nuestros corazones de ese odio, rencor e hipocresías que no nos llevan a nada bueno. Recuerden que la mente tiene poder y si dicen que odian, odiarán, y si les dicen que aman, tengan la plena seguridad de que eso reflejarán. Amemos más y odiemos menos. También digo que para cumplir esto hay que darle al César lo que es del César, antes de que la vida misma por derecho propio nos lo devuelva.

Atentamente,

una sobreviviente más

---

## Entrevista a participante de los diplomados

---

### Para ti ¿qué significado tiene la paz?

La paz. Para mí el significado es muy grande, porque de la paz viene la reconciliación, la unidad entre todas las personas de una u otra índole, de diferentes partidos. Eso es para mí la paz. Algo muy importante que viene tanto de la mano de Dios como de lo que está viviendo ahorita Colombia, como lo son los acuerdos de la paz.

---



*Taller de tejidos en Belén de Bajirá.*

---

### ¿Qué crees que debería cambiar la sociedad para integrar y recibir a los excombatientes?

La sociedad debe dejar de estigmatizarlos. Dejar de juzgar antes de pensar. Si queremos la paz, debemos empezar por cada uno de nosotros. Y si nosotros no les abrimos las puertas del corazón y de la misma sociedad, no hay paz, porque igual los estamos rechazando. La idea es esa, que todos miremos hacia el mismo lado y choquemos la mano con amor.

---



Rumbo a Tagachí, Chocó

## Champa hacia la paz: memoria subregión Bajo Atrato Darién (Urabá chocoano)

**Autores:** Emilce Perea Cuesta (*líder comunitaria*); Elisabeth Ceballos Gómez (*Parroquia Nuestra Señora del Carmen*); Enyesman Córdoba Rentería (*Admón. Sisbén alcaldía*); José Ángel Palomeque Lemos (*secretario de Paz y Reconciliación*); Franklin Carpio Membache (*representante indígena ASOWAUDAS*); Jesús Tocamo Megisama (*vocero ASOWERAKINCHA*); Pedro José Palomeque Lemos (*Parroquia Nuestra Señora del Carmen*). Riosucio.

Pocos lugares existen en el mundo con las condiciones biológicas y geográficas del departamento del Chocó. Con sus 46.000 kilómetros cuadrados de agua, selva, ríos y biodiversidad es el único departamento de Colombia que tiene costa a los dos mares, pero que, paradójicamente, no tiene una carretera al mar. También son pocos los lugares con las condiciones infrahumanas ofrecidas a sus pobladores nativos por parte del Estado, a pesar de la dedicación por siglos de sus ciudadanos de convivir en armonía con el entorno.

Buena parte de este territorio pertenece a 50.000 indígenas de las etnias: emberá, Chamí, catíos, Waunan y Tules, así como a unos 400.000 afrodescendientes, grupos étnicos que hoy continúan acorralados por la violencia. Una violencia que inició con la presencia de los grupos guerrilleros y las confrontaciones de estos con grupos de autodefensas. En la actualidad, la violencia está siendo generada por los choques entre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las denominadas bacrim (bandas criminales), que se disputan el control de las rutas del narcotráfico y de las minas ilegales.

La respuesta del Estado para enfrentar el conflicto ha sido fundamentalmente militar. El 9 de enero de 1997 desplegó un gigantesco operativo sobre el territorio con la Fuerza de Tarea Conjunta Titán, que aún hoy sigue generando muchas dudas por la manera en que se llevó a cabo. Lo cierto es que en los últimos 15 años la fuerza pública ha crecido exponencialmente en el Chocó, pero extrañamente no ha logrado controlar a ninguno de los grupos armados, ni de narcotraficantes, ni de mineros ilegales.

La política antidroga ha ocasionado graves afectaciones al medio ambiente con sus fumigaciones de glifosato, la tala indiscriminada de bosques y la minería ilegal, al menos siete de los ríos del departamento, incluyendo el Atrato, han sido contaminados con mercurio y cianuro. Esto ha generado un alto riesgo para las poblaciones rivereñas, que en ausencia de acueductos y alcantarillados mitigan estas necesidades con las aguas de sus fuentes hídricas, que, a su vez, constituyen las bases del sustento económico y alimenticio.

Desde finales del siglo XX el conflicto armado ha dejado miles de muertos y desaparecidos, y a más del 60 % de la población del Chocó desplazada. Sin embargo, una mirada a los precarios niveles de la salud (intervenida

desde 2007), la educación y el empleo puede llevar a concluir que el mal menor en el Chocó es el conflicto armado.

Para recorrer las marcas hechas a lo largo del tiempo es necesario trasladarse 500 años atrás para resaltar la importancia de esta microregión del Bajo Atrato en la historia, no solo del Chocó, sino de Colombia. Para entonces existía, ya en el Urabá chocoano, conocido con el nombre de Darién, un complejo cultural conformado por cazadores y pescadores sedentarios que culminó en una fase agrícola. A la llegada de los europeos a América, poblaban el territorio chocoano agrupaciones indígenas conocidas como los Kunas, Chocoos, Noanamaes (kunas, emberas y waunanas).

A pesar de tanto dolor y muerte que históricamente se ha dado en estos territorios, las visiones regionales actuales del Bajo Atrato Darién están basadas en una construcción armónica de resistencia y de realización de sueños donde todos los habitantes puedan disfrutar de los privilegios de este proceso de paz, que configura las más cercanas posibilidades de recibir y disfrutar una herencia invaluable.

Existe una alta motivación en la población del Bajo Atrato Darién con los procesos que se están ejecutando con sus proyectos y programas étnicos, territoriales, en cumplimiento de los planes de vida y étnodesarrollo. No obstante, vemos con preocupación que hoy los territorios colectivos no garantizan el desarrollo, por la misma dinámica que se vive en cada una de nuestras comunidades.

La población de Riosucio hoy no solo comparte motivaciones y sueños con otros municipios que tienen las mismas realidades, comparte tanto su riqueza humana y económica como las mismas problemáticas. En las huellas de la vejez campesina, en la inocencia de la niñez, en esos atardeceres que relajan y los amaneceres que motivan están reflejadas las esperanzas de todos aquellos que hoy exigen libertad, para no continuar habitando en esa prisión invisible llamada conflicto armado, que nos subyuga y amenaza con el exterminio.

Hoy miramos con gran alegría que nuestros sueños pueden cumplirse con el fin del conflicto armado, que al fin podemos iniciar a soñar y, a su vez, materializar nuestras metas frustradas. Las víctimas esperamos disfrutar de una paz verdadera y duradera que garantice las condiciones de reparación integral donde prevalezca la disposición de perdonar.

Nuestros sueños están diseñados con iniciativas que buscan quitarle espacio a la violencia. Se basan en necesidades concretas que deben ser atendidas de manera integral por el Estado.

En el marco de un conflicto armado de más de 50 años que hemos vivido, la guerra ha dejado en nosotros secuelas psicológicas, sociales y culturales, así como un profundo desarraigo territorial y familiar. Por eso nuestros pueblos campesinos ven con buenos ojos los acuerdos de La Habana y la transición de las FARC-EP hacia la vía política, lo que nos da una luz de esperanza y confianza, que destacan la posibilidad de hacer las cosas sin necesidad de utilizar la fuerza o empuñar un arma para defender un interés.

Es por ello que las organizaciones de base campesinas, afro e indígenas estamos en la actualidad construyendo un documento para que sea tomado en cuenta en los acuerdos humanitarios que hoy se adelantan en Quito (Ecuador) en la mesa de diálogo con el grupo insurgente ELN y el Gobierno nacional de Colombia, con el ánimo de que este actor entre en un cese de actividades y en proceso de la reincorporación a la vida civil.

---

## Miembro participante de los diplomados

---

### ¿Para ti qué significa la estigmatización y qué miedos crees que los ex-combatientes tienen en este momento de tránsito hacia la vida civil?

Estigmatización para mí es el rechazo ante un grupo o ante una persona en la sociedad, es eso, es rechazarlos, es verlos como mal.

.....

### ¿Qué crees que genera ese rechazo hacia ellos como personas?

Por todo lo que ellos hicieron y lo que vivieron. Pero creo que la sociedad debe dejar de estigmatizarlos porque ellos quieren cambiar y uno debe brindarle esa oportunidad para que ellos de verdad sientan que la sociedad los está perdonando, les está dando esa oportunidad de reconciliación para que todos los acuerdos que se han formado en el proceso de paz se cumplan.

.....



*Comunidad de Tagachí, Chocó.*

---

## **¿Crees que ellos tienen miedos internos? Si es así, ¿cuáles miedos podrían ser?**

Tienen miedo de la misma estigmatización, porque nosotros a veces los juzgamos; tienen miedo de que todos los acuerdos que se hicieron no se cumplan; tienen miedo de que, quizá, algunas personas a las que ellos les hicieron daño también quieran causarles daño; tienen miedo porque ellos también han perdido a sus familias; tienen miedo de que la misma sociedad los rechace en determinado momento, sea cuando consigan un trabajo, sea cuando se acerquen más a la sociedad civil.

---



*Encuentro con la comunidad de Tagachí*

## Claridad para un mejor vivir

**Autor:** **Hernán Darío Pérez** (*coordinador Casa de la Cultura*);  
Belén de Bajirá.

**E**l diplomado ha sido una hermosa experiencia porque me ha permitido crear una actitud diferente sobre la aceptación de las personas que conformaron el conflicto armado de nuestro país. Me ha dado argumentos para poder orientar mis ideas sobre el perdón y la reconciliación.

He podido entender que no todo el que ha estado en la guerra lo estuvo por su propia voluntad. Muchos también han

sido víctimas de la violencia y que, además, también tienen derecho al perdón para que puedan tener una nueva vida.

El diplomado me ha enseñado que si queremos crecer como personas y como país nos toca aprender a perdonar y a reconciliarnos con nuestro prójimo, a aceptar nuestro pasado para poder sanar nuestro corazón y nuestra alma, para así poder avanzar con paso firme hacia un mejor futuro.

El pasado ya no lo podemos cambiar, pero sí podemos construir un mejor futuro con comprensión y amor.

---

## Entrevista a excombatiente

---

### ¿Qué significa Colombia nueva?

Nueva significa construir un país desde la equidad y la igualdad. Aunque entendiéndose por igualdad no que todos tengan las mismas cosas materiales, sino que todos tengan los mismos beneficios.

---



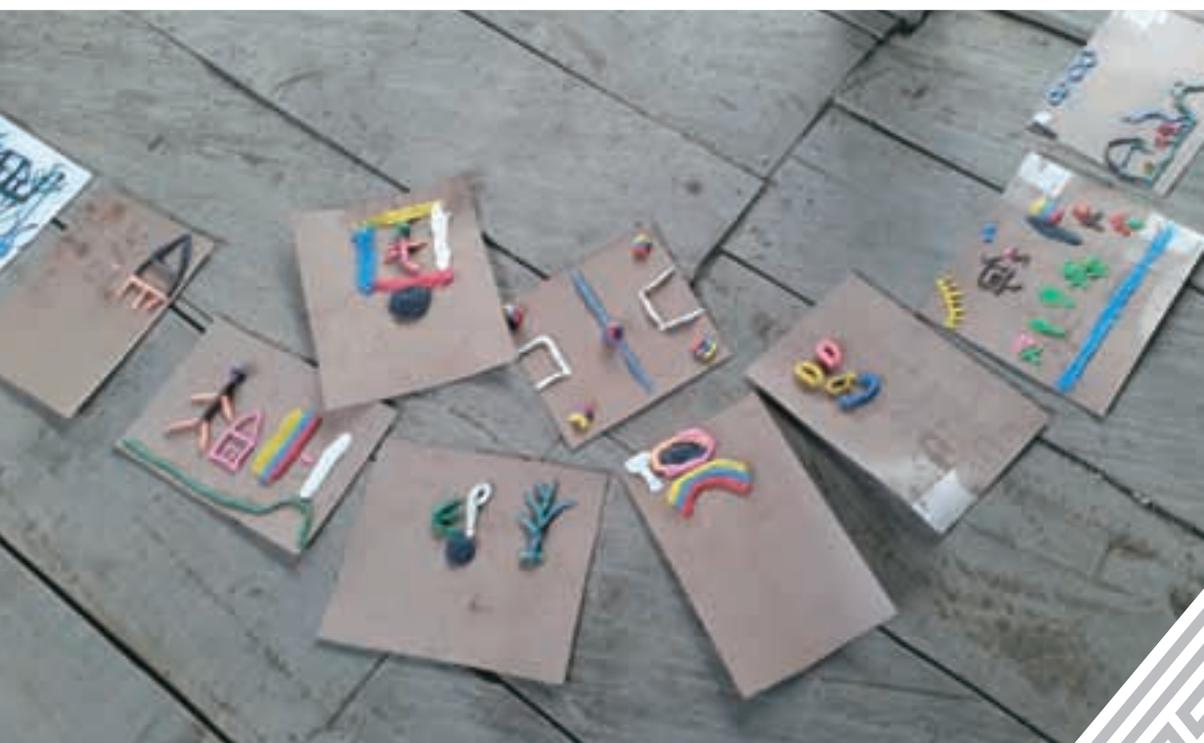
*Modelado en plastilina elaborado por exguerrilleros - Grupo Zona Veredal Transitoria de Normalización de Vidri.*

---

## ¿Quieres vivir o seguir tu vida en esta zona?

Sí, claro. Desde que participamos en la décima conferencia ratificamos el compromiso con la paz y dijimos que las zona veredales iban a ser territorio de paz. Yo no me considero viviendo en otro lado, aunque puede suceder por razones de trabajo, que el partido me diga: *bueno, tiene que irse pá trabajar pá tal lado*, pues obviamente que así tiene que ser, o que de pronto tenga que ir a vivir a otra zona veredal por cuestiones de trabajo.

.....



Actividad pedagógica, Belén de Bajirá

## Educación superior memoria para la paz

**Autor:** Jesús Tocamo Meguisama (*líder de la comunidad Emberá Dovidá de Jagual*); Riosucio.

**N**osotros, como pueblos indígenas sin educación, no podemos superarnos, ni construir nuestro plan de vida. Ese plan de vida es cambio de vida educativo, cambio de vida social, cambio de vida económico.

La educación superior debe fortalecer todos los programas educativos para poblaciones indígenas y afros desplazados,

donde ellos tengan más acompañamiento, más posibilidades reales de empezar y finalizar sus estudios, con formación útil para el mejoramiento de nuestros pueblos en sus territorios, con becas y créditos condonables que garanticen su permanencia.

Este sueño es para mejorar nuestra vida social a pesar de la guerra, para que las personas nuestras puedan participar en funciones públicas, porque sin educación ninguna persona podrá obtener beneficio público de una vida real y social.

Se deben ejecutar proyectos educativos como memoria para la paz, para que la población entienda que la educación es un elemento que le permite saber lo que se debe hacer o no, ayudándolos a no equivocarse en sus decisiones y para vivir una vida feliz y tranquila con la sociedad en general.

---

## Entrevista líder comunitario

---

### ¿Cuál crees que es tu papel en este momento coyuntural?

Mi papel coyuntural es contribuir en algo, en la formación de una cultura por la paz en todo sentido.

---



*Actividad cultural en el diplomado con la comunidad de Tagachí.*

---

## **¿Qué crees que le ha aportado a tu vida el tiempo que has estado en la zona veredal transitoria de normalización (ZVTN)?**

A mi vida personal nada, pero sí espero que esa zona contribuya en el desarrollo de Icononzo de alguna forma, porque tiene que traer algún beneficio, no solo para los que habitan en esa zona, sino para toda la zona en general, en beneficio económico, en todo sentido, en incrementar la población, en que las vías se mejoren, en que haya un mejor precio para los productos agrícolas.

.....

## **¿Qué significado crees que tiene que Icononzo sea una zona de reincorporación y capacitación de los exguerrilleros?**

Pues lo que todos estamos esperando, que traiga un beneficio económico en todos los aspectos, porque, de resto, no tendría ningún sentido que las personas que se encuentran en esas zonas se reincorporen realmente a la sociedad y tengan un sentido real de paz.

.....

## **¿Cómo crees que puedes aportar a ese proceso de reincorporación?**

Pues no solo ayudándolos en capacitación, en relación con la economía, sino en la experiencia propia.

.....

## **¿Qué crees que debe cambiar la población civil para que los exguerrilleros sean reincorporados?**

Pues que los acepten. Que acepten y que entiendan que sí hay una posibilidad para que ellos puedan contribuir a la sociedad. Que es mejor tenerlos cerca en paz que en una guerra secuestrando, extorsionando y asesinando, una guerra sin fin.

.....

## **¿Qué significado tiene para ti la reconciliación?**

La reconciliación, el significado es amor.

.....



*Religiosos y religiosas por la paz, Belén de Bajirá*

## El Claret, propuesta educativa para líderes comunitarios

**Autores:** Marino Denis Vargas (*docente Parroquia Nuestra Señora del Carmen*); Pedro José Palomeque Lemos (*docente Parroquia Nuestra Señora del Carmen*); José Ángel Palomeque Lemos (*secretario de Paz y Reconciliación*); Franklin Carpio Membache (*representante indígena ASOWAUDAS*). Riosucio.

**E**n el campo de la educación, en el año 1994, se inició con los misioneros claretianos la experiencia del Colegio Rural Claret, que nace porque las comunidades no tenían la facilidad de llevar a sus hijos a otros lugares para continuar con el proceso de la básica secundaria.

Al darse cuenta de esta necesidad, la Parroquia Nuestra Señora del Carmen hace la opción de vida por implementar la pastoral educativa, la cual se fortalece con la presencia de estudiantes de las cuencas del Cacarica, Sالاqui, Jiguamiandó y el Atrato, así como del casco urbano de Riosucio.

En esta época teníamos, con las comunidades y estudiantes, cultivos de arroz, maíz, huertas caseras, plátano, galpones, con el fin de que los jóvenes y adultos se cualificaran en su proceso de aprendizaje desde su propio entorno, que fueran amantes del medio ambiente, del territorio, defensores de los derechos humanos y de la cultura.

Pero llegó la guerra o la violencia y acabó con los sueños y esperanzas de todos los que estábamos en el proyecto. En 1997<sup>1</sup> las comunidades de las cuencas antes mencionadas tuvieron que desplazarse a la fuerza hacia las poblaciones de Turbo, Apartadó y Pavarandó.

Al ver que era una necesidad sentida de las comunidades, nos reunimos con los sacerdotes de ese entonces y se propuso continuar con el proceso educativo en los lugares donde se asentaron las comunidades por aquel entonces.

Hoy podemos resaltar que muchos jóvenes y adultos, a pesar de la guerra, lograron en sus comunidades ser líderes, concejales, representantes de organizaciones de base, defensores de los derechos humanos y de su territorio, que sin hacer uso de la violencia generan un gran sentido de pertenencia por sus comunidades.

Hasta el momento no se ha evidenciado un solo caso en el que alguna de las personas que se formó en esta institución haya participado en grupos al margen de la ley, porque se impregnan con el lema institucional:

<sup>1</sup> «La Corte Interamericana ha declarado la responsabilidad del Estado colombiano por las macabras violaciones perpetradas en febrero de 1997 en la cuenca del río Cacarica (municipio de Riosucio, Chocó). Tres mil quinientas personas fueron desplazadas como consecuencia de una acción coordinada entre paramilitares y Ejército» Gallón, G. (2014). "Operación Génesis" al desnudo. El Espectador.

“sembrando un futuro de paz” que es la semilla más valiosa del carisma claretiano. Por esta postura clara de no violencia muchos de nuestros jóvenes, en los momentos más álgidos del conflicto, han sido obligados a salir de sus comunidades en busca de apoyo y refugio en otros lugares.

---

## Entrevista a excombatiente

---

### ¿Ahora cómo van a resolver las diferencias con los políticos y con la sociedad?

Relacionándonos con todo el mundo, porque para nosotros sea liberal, conservador o cualquier otro partido político tienen un objetivo político, y de una u otra forma ellos quieren hacer la paz. Entonces es establecer una relación o un intercambio de ideas para saber dónde nos encontramos en la construcción de la paz, porque la paz no solo compromete a los farianos y al presidente, nos compromete a todos, lo primero es dialogar para poner lo uno y lo otro.

---



*Ingreso a la zona veredal de Icononzo.*

---

## **¿Qué es lo que más le preocupa en el futuro inmediato, en los próximos seis meses o en el próximo año?**

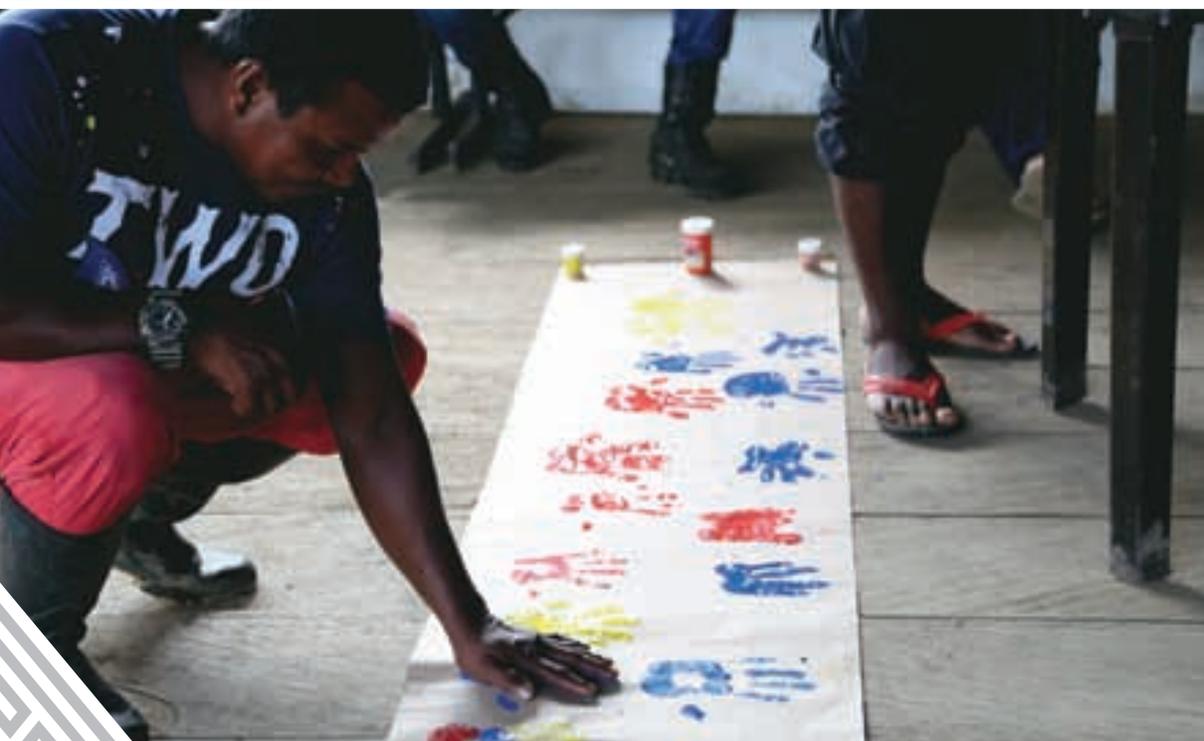
La preocupación principal es la existencia de los grupos paramilitares.

---

## **¿Qué entiende por el perdón?**

Hay un sector que esta resentido. Nosotros hemos causado daño y vamos a pedirles perdón a esas personas. Nosotros entendemos que hicimos daño. Además, en nosotros existe un cargo de conciencia. Decirles la verdad, que conozcan quién lo hizo, sería un descanso para algunos y también para nosotros, que si hay una reconciliación no vamos a quedar en rencor, vamos a ir de la mano en la construcción de la paz y en la implementación del acuerdo.

---



Actividad pedagógica en Urabá

## El perdón abre la puerta a la esperanza

**Autora:** Hna. Elisabeth Ceballos Gómez (*misionera*); Riosucio.

**E**n Riosucio (Chocó) la guerra no tuvo compasión, los pájaros dejaron de cantar y prefirieron migrar porque las bombas y las balas aturdían su melodía y cortaban sus alas. Se escuchaban los cañones como si fueran golpes de manduco en el río. La tierra dejó de producir para recibir cuerpos sin vida. Los caminos se perdieron como desaparecen los sueños e ideales de un campesino que sueña con su

próxima cosecha. Los ríos se taparon porque ya nadie los transitaba por el miedo. Lo que era de todos ya no era de nadie; los caminos y linderos desaparecieron; dejaron de florecer los jardines; dejó de ladrar el perro; la gallina silenció su cacaraqueo por miedo a que se la llevaran.

En aquellos tiempos la madre, por proteger a sus hijitos, se ocultó con ellos obligándolos a no hacer ruido esquivando así el peligro. Muchos niños vieron correr a sus padres tan lejos que aquellos nunca más regresaron. No hubo familia que no fuera afectada por la inclemencia de la guerra. Desde entonces todos llevan fisuras en su corazón, que solo el tiempo y Dios pueden sanar.

Aquí en este pueblo, herido, mutilado, desplazado, abandonado, con la ayuda de las Hermanas de la Presentación, nació un grupo de mujeres con quienes no solo nos reunimos a orar y compartir la palabra de Dios, sino que hacemos de este encuentro la mejor terapia para sanar, curar y perdonar todas esas secuelas que la guerra dejó en el corazón, cargándolas de odio, resentimiento, tristeza, dolor, venganza, rabia, miedo... todo aquello daña y mata a cualquier persona por fuerte que sea.

Ellas, poco a poco, han contado su historia, su tristeza, su dificultad y aunque al inicio arrancó lágrimas de su corazón, ya son capaces de ver este acontecimiento con otros ojos; ya ríen, comparten, sueñan, duermen. Lo que convirtió a este espacio en la mejor terapia de sus vidas, porque no solo aprendieron a perdonar, sino que también llevan esperanza a otras mujeres que quedaron viudas, sin sus hijos y marcadas por las inclemencias.

---

## Entrevista a exconcejal

---

**Acabas de mencionar uno de los términos más importante y coyunturales en el presente, y es el perdón, me gustaría saber un poco más. ¿Qué piensas y qué significado le atribuyes al perdón?**

En este momento el tema del perdón está de moda, por el momento que estamos viviendo en Colombia y más apremia lo que tiene que ver con Icononzo porque tenemos una zona veredal. Nadie esperaba que esa zona veredal llegara a Icononzo, pero es una oportunidad. Entonces, desde ese

punto de vista, después de que muchas personas, grandes personalidades del país, hablaran de una guerra de más de 50 años, el perdón es necesario porque tenemos que dejarle a las futuras generaciones, nuestros hijos, probablemente nuestros nietos, un país en paz y esa paz se puede llevar perdonando, llevando con cariño, con respeto a las demás personas.

En las reuniones que he tenido con la comunidad y por muchos amigos que han vivido el conflicto de lleno, acepto que perdonar no es fácil, olvidar menos, pero sí hay que llenarse de reconciliación para que el hijo, el nieto, el primo que probablemente tenga que seguir viviendo o vivir muchas cosas en Colombia, en el país o en Icononzo, no tenga que vivir las mismas problemáticas que vivieron generaciones 15 o 20 años atrás.

Yo creo que es necesario hacerle un llamado a las personalidades del país, a los que gobiernan y hacen las leyes, pues a uno a veces le da tristeza ver plenarias del Congreso, y esas personas que han ido a universidades, que se han capacitado muchísimo, como que son líderes en sus regiones y que sacan bastantes votos, porque hay senadores que sacan 90.000 o 100.000 votos, y que estén hablando de guerra, que estén hablando de un conflicto dentro del Congreso de Colombia, cuando lo que necesitamos, y lo que nos apremia, es perdonar, de estar en bien con el vecino, con el familiar, con el pariente y hasta con el mismo enemigo. Uno ve por televisión que el líder es importante de lado y lado, pues hoy en día se dan la mano, están tranquilos y por qué no hacer lo mismo muchos colombianos.



*Actividad pedagógica en torno a la reconciliación, Mesetas, Meta.*

## **Ahorita mencionaste lo que es “reconciliación”, ¿cómo poder reconciliarnos? Pero antes me gustaría saber ¿qué piensas acerca de la reconciliación, qué significado le atribuyes?**

Realmente la reconciliación va en el interior, es una parte muy espiritual de uno, que no es fácil manejar, hay que hacerle un proceso a la mente, a los pensamientos, al corazón, y muy importante, a las ideas, teniendo esa capacidad de reconciliarse con uno mismo, de tener la posibilidad de decirle a ciertas personas “perdóneme” o “lo perdono”. Eso ayuda a que podamos reconciliarnos y tener la posibilidad de que en Icononzo, por ser una zona veredal, podamos acoger a algunas personas que “crearon” la violencia en Colombia. La idea es darle la oportunidad a muchas personas de esas, reconciliarnos con ellos, estar tranquilos y vivir en paz.

.....



*Encuentro reflexivo, actividades del diplomado en Granada, Meta*

## Enemigos de la paz

**Autor:** Sigifredo López Montes (*sacerdote claretiano*);  
Riosucio.

**D**esde que el bien y la bondad se incrustaron en el mundo, el mal no tardó en hacerse el invitado. Y ¿quién lo invitó?, ¿quién lo inventó?

Pues mis amigos, el mal, el desamor, la envidia y el rencor brotan del mismísimo corazón humano. Es la cizaña malévola que nace en medio del trigo bueno y generoso.

Ya el mismo Jesús cuando le dijeron que si la arrancaban, dijo: que los dejaran crecer juntos y que aprendieran a convivir; solo al momento de la siega, la cizaña irá al fuego ardiente y el trigo a los graneros (Mateo 13, 24-52).

La paz es ese trigo que se muele y se amasa para producir el pan sabroso que compartimos en la mesa y que nutre nuestro cuerpo. Pero muchos son los enemigos que la amenazan. Unos saltan a la vista y otros viven en la penumbra o salen a la luz camuflados, disfrazados e incluso proclamándose amigos de la paz.

Ellos prefieren el negocio de la guerra a una paz estable y verdadera. Prefieren la oscuridad y no la luz incandescente que todo lo calienta, todo lo llena y todo lo purifica. Prefieren la intriga, la envidia, el desamor y la traición a un amor puro, limpio y sincero que nutre, sana y alegra la vida.

Prefieren la fama, la comodidad exagerada y el poder, a una vida simple, sencilla, silenciosa y de servicio que produce una satisfacción, una alegría y plenitud que no tienen precio.

Prefieren la rumba, el desenfreno y el libertinaje, a una vida alegre, serena y en libertad.

Prefieren y buscan desesperadamente el dinero fácil, la usura, el soborno y el chantaje y no el trabajo honrado, la constancia y el respeto por la dignidad y los derechos de las personas.

Estos enemigos de la paz no se cansan; se reproducen atterradoramente, se han enseñoreado del mundo, muchos les rinden pleitesía y pareciera que ya hubieran ganado la batalla.

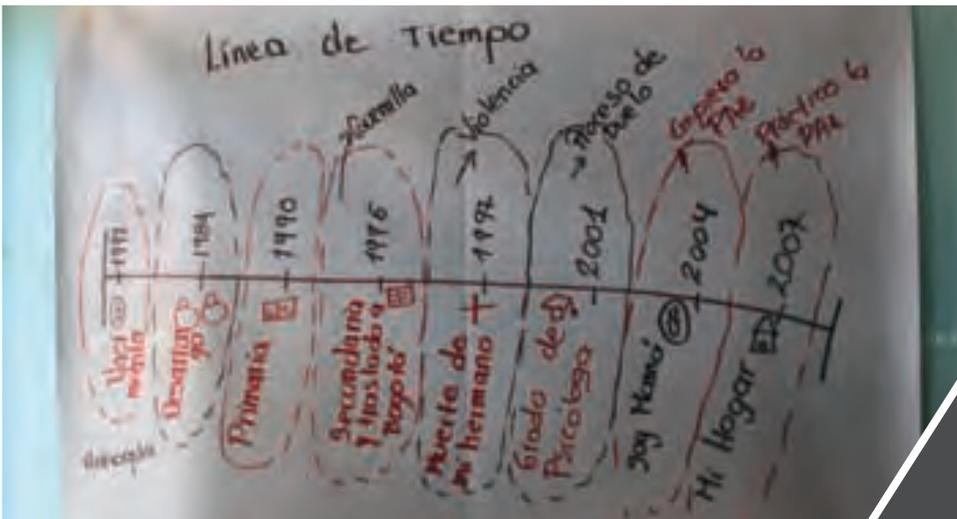
Pero afortunadamente hay muchos, muchos denodados y esforzados trabajadores de la paz; ellos son bienaventurados, dice Jesús (Mateo 5,9) y de él reciben toda la energía para mantenerse en la brega. La mayoría hacen su trabajo silenciosamente, otros reciben críticas e incluso persecuciones, algunos se vuelven tan incómodos que terminan muertos o desaparecidos. Pero su voz profética se mantiene y su espíritu y su recuerdo impulsan a otros a tomar la bandera de la paz.

*Mi paz les dejo, mi paz les doy*, dice Jesús (Juan 14, 27). Vuélvete amigo de la paz y trabaja por ella. No comas cuento. La paz sí es posible si le metes el hombro y te comprometes. La paz es compromiso de todos.

## Entrevista a excombatiente

**Veníamos tocando el tema de la reconciliación y la importancia del perdón, pero antes mencionabas que la población no estaba preparada para que la zona veredal estuviera en el municipio de Icononzo. ¿Cómo veías a los pobladores antes de que llegara la zona? Cuando llegó la zona y después o en estos momentos que ya está instaurada, ¿has visto temores, miedos?**

Pues nadie la esperaba. Todo el mundo tenía la claridad de que iba a llegar a Villa Rica, que es un municipio vecino. Al principio todo el mundo, yo creo que hasta las fuerzas militares, tenían miedo de lo que fuera a pasar con el proceso de paz, pero los que hemos tenido que estar cerca al proceso, que es estar cerca de las zonas verdes, como ocurre en Icononzo, ya vamos para diez meses de tener la zona veredal aquí, hemos visto la tranquilidad en algunas cosas. Ellos están en su sitio, donde los dejaron ubicados. No he visto que ellos tenga un mal comportamiento con la comunidad.



Actividad mi línea de tiempo, diplomado en Icononzo, Tolima.

La comunidad tenía miedo, que ha venido cambiando. De todas maneras lo que se ve de cosas que han ocurrido externas en las zonas veredales, que se han dado en otros municipios, en otras zonas veredales que no es Icononzo. En el caso de Icononzo ha sido una calma y ha sido muy tranquilo, pues esperamos que la comunidad siga viendo con buenos ojos la estadía de ellos acá, porque lo que ha ocurrido y queremos que ocurra es que venga desarrollo, venga el arreglo de carreras, venga una cantidad de recursos del Gobierno para que la zona crezca y mejore, para poder producir nuevos productos, poder comercializar, porque esta zona siempre ha sido agrícola.

La idea es que el Gobierno nacional cumpla con todo lo que quedó escrito en los acuerdos en La Habana, para que más adelante no se presenten problemas y que genere un conflicto por no haber cumplido con esto acuerdos.

En estos momentos la comunidad está tranquila, no hay descontento de las personas, pero no falta el que tenga una idea errónea de lo que es la paz.

---



Actividad: estudio de los acuerdos de paz. Diplomado en Tumaco

## Entre el miedo y la esperanza

**Autor:** Amaury Arteaga (líder comunitario - coordinador Comité Prodefensa de Belén de Bajirá); Bajirá.

Llegué a la edad de dos años a la zona rural del municipio de Riosucio, Chocó. Mi niñez, con algunas limitaciones, fue feliz. Pude hacer mi primaria en la escuela de la vereda. Todo era espléndido. La armonía de la naturaleza, los hermosos atardeceres, las faenas de pesca, los relatos de nuestros padres y vecinos en las noches de cuentos que en ocasiones eran de terror y tocaba dormir en el medio de la mamá y el papá.

Recuerdo que una mañana de 1989 llegaron unos señores con armas a la vereda y dijeron que ellos eran revolucionarios de las FARC, y que eran algo así como los soldados del pueblo. Yo era un niño de 11 años.

En el 1990 llego a Belén de Bajirá a cursar primero de bachillerato. Yo estaba muy feliz porque me ha gustado mucho el estudio y ya con más conocimiento empecé a ver y a entender qué eran las guerrillas, las FARC.

En el periodo del 1990 al 1995 —mi época en el bachillerato— presencié muchos asesinatos causados por las guerrillas. A mi pueblo llegaron varios grupos: FARC, EPL, ELN, CRS, pero eso, según ellos, era justo, era una consecuencia por haber hecho cosas malas. Ellos eran los que imponían la ley, cabe decir que eran los únicos armados que se conocían en el pueblo, acá no llegaba ni ejército, ni policía. Para la población era normal esa situación. En elecciones se votaba por los candidatos que ellos dijeran y se hacía lo que ellos dijeran.

En el 1996 empiezan a llegar unos señores armados que decían que eran el Ejército y les decían bolsillones. Luego con ellos llegaban personas que desertaban de la guerrilla, venían con la cara tapada y señalaba a los que le colaboraban a la guerrilla y los asesinaban, no había ningún juicio.

Luego llegaron los paramilitares, les decían los mochacabezas. Venían con exguerrilleros y causaron las más horribles masacres de las que yo tengo recuerdo. Los habitantes de Belén de Bajirá se desplazaron, no quedaron más de 500 personas, la mayoría de las casas vacías y todas las calles desiertas. Nos quedamos los que creíamos que éramos inocentes y que nunca tuvimos nada que ver con las guerrillas, ni contábamos con familiares en estas. Pero eso se convirtió en otro problema para nosotros, ya que no podíamos salir del pueblo porque la guerrilla bajaba la gente de los carros y les decían que ellos no se habían ido porque eran amigos de los paracos.

Comencé a trabajar con la Diócesis de Apartadó en la pastoral educativa con un programa de bachillerato para adultos llamado SAT (Sistema de Aprendizaje Tutorial). Asesinaron a varios de mis estudiantes, a Pedro Restrepo, Omar Campillo... fue muy difícil, pero pudimos lograr que esos jóvenes se animaran a estudiar y no se enfilaran en las AUC.

Los que resistimos lo hicimos conscientes del peligro que corríamos, porque se dio la situación de que algunos, por ganar indulgencias con las AUC, empezaron a inventar calumnias en contra de otras personas. De

hecho, asesinaron a algunos de nuestros amigos, líderes y personas de bien.

Con la desmovilización de las AUC se generó un nuevo aire de esperanza, de reconciliación. Los que se habían ido empezaron a regresar, el campo empezó a producir y el optimismo se apoderó de los habitantes de Belén de Bajirá, Carmen del Darién, Riosucio y su entorno rural.

Con el proceso de paz con las FARC hay esperanza, aunque también hay incertidumbre que a las zonas que ellas dejaron ha llegado el ELN y hay presencia de otros grupos al margen de la ley.

Desde este diplomado, y con una visión más amplia del conflicto armado de Colombia, creo que hay que construir paz desde nuestro entorno, desde la familia, las aulas de clase, desde los barrios. Pero es un compromiso del Estado llegar a estas comunidades marginadas, con tantas necesidades básicas insatisfechas, llegar con educación, salud, saneamiento básico, recreación, deporte, cultura, para que mañana no se creen otros grupos que reemplacen a las FARC.

La paz no es la ausencia de las armas, solamente es que el Estado sea equitativo y que nuestros dirigentes políticos sean menos corruptos.

---

## Entrevista a excomandante de las FARC

---

### ¿Cómo concibe entonces las FARC o usted principalmente el perdón?

Nosotros ya hemos pedido perdón y lo haremos donde sea necesario. A nuestro pueblo lo oiremos. ¿Por qué? Porque resulta que nosotros no hemos querido esta guerra, nos la impusieron y nos tocó, a la fuerza, tener que utilizar las armas para defendernos, para reclamar nuestros derechos, pero ahora que le apostamos a la paz y que queremos la paz para Colombia, que eso lo comenzamos desde que nacieron las FARC, pues, hombre donde la hemos embarrado, pues nos toca y lo estamos haciendo.

.....



*Tagachí.*

---

## **¿Puede reconciliarse con un exmilitar?**

Claro, correcto con un exmilitar, con un militar, con un paramilitar. Porque la reconciliación viene de ahí si queremos reconstruir el país.

---



*Actividad grupal, Belén de Bajirá*

## Huellas dignas

**Autor:** Luis Enrique Moya Lara - “Lewis” (líder comunitario);  
El Carmen del Darién.

**Y**o soy Luis Enrique Moya Lara, más conocido como Lewis, soy oriundo de Curbaradó, cabecera municipal de El Carmen del Darién, en el departamento del Chocó. Nací el 4 de septiembre de 1978, hijo de Félix Moya Torres, que en paz descanse, y Socorro Robledo.

Las motivaciones para que nosotros como pueblos negros marginados, discriminados, desplazados de forma masiva,

forzada y violenta, sigamos adelante a pesar de tantas adversidades son, primordialmente, el amor propio, el amor a los demás, el arraigo al territorio con todo lo que este contiene en términos generales. Las ganas y anhelos de heredarles un mundo mejor a nuestros descendientes, también que vemos la imagen de Dios reflejada en el otro y la otra.

Partiendo de la dignidad humana a través de las buenas acciones, tradiciones trascendentales que vienen de generación en generación dejando huellas dignas de seguir y conservar en el tiempo. Además, tengo presente que las acciones buenas dejan huellas y una historia digna de contar en cualquier lugar y cualquier espacio, aunque las malas también, pero se vean en los espacios visibles de esparcimientos y tertulias. Y lo más contundente es que nosotros los negros no nacimos ni fuimos hechos para ser violentos. Siempre a cada momento o dificultad salimos resilientes.

Estas son algunas de las principales motivaciones que nos permiten seguir adelante en medio de tanta guerra que hemos vivido.

En cuanto a las experiencias de paz en el ámbito familiar, puedo resaltar mi liderazgo, compromiso y la corresponsabilidad como hijo, hermano y principalmente como padre, siguiendo los principios inculcados en mi hogar por mi mamá que cumplió doble papel: papá y mamá.

En lo personal cabe resaltar las veces que he visto caer y enterrar a mis seres queridos, siendo impotente ante esta escena nunca pierdo el horizonte y mi pensamiento de bien no cambia, ni pienso en la venganza como opción.

Y ya en el círculo comunitario y colectivo anoto las acciones que he emprendido al liderar clubes juveniles e infantiles en la Iglesia católica, formándolos en valores cristianos y humanos. Convirtiendo estos clubes en agentes fundamentales en el rescate cultural: danza, música y otros mínimos que estructuran a un ser humano para ser útil a la sociedad y, en este momento, formando jóvenes en la práctica del deporte: fútbol y microfútbol, a que el deporte es un arte de articulación y sana convivencia. Además de los niños, adolescentes, jóvenes y adultos que formo, también los he educado para recibir los sacramentos de la Iglesia católica como son el bautismo, la comunión y la confirmación, junto a la liturgia de la palabra en mi comunidad.

El aporte que el diplomado me ha dado es muy notable, porque en alguno de los ejercicios hicimos un recorrido por nuestra vida, desde el

momento que nacimos hasta llegar al ahora. Sumado a este ejercicio la articulación con otras personas con vivencias diferentes, la aceptación de diversidad de pensamiento, incluso acciones que van en pro de la sana convivencia. He aprendido a fortalecer mi parte resiliente y a seguir mirando la existencia en general como algo muy valioso a pesar de tantas adversidades.

El diplomado me he dado pautas para fortalecer mi dominio propio, en medio de un mundo lleno de falsedades e intereses personales, donde predomina el virus malsano llamado violencia, evidenciando acciones arribistas que dejan entrever la deshumanización de las personas impulsadas por una presión maquiavélica o por voluntad propia en algunos casos y ocasiones.

Para concluir, vale la pena el proceso que llevamos en este diplomado sobre pases de reconciliación que nos fortalece para seguir luchando por un mejor presente, que nos permita heredarles un mundo diferente a nuestros descendientes, teniendo en cuenta la persona, la familia y la comunidad. Es decir, este diplomado sí vale la pena. ¡En hora buena llegó!

---

## Entrevista a una víctima

---

### ¿Conoce propuestas que antes se hayan orientado a la paz en el municipio?

Propuestas anteriores al tema del proceso de paz no. Había una organización que nos hablaba de cómo cuidarnos como comunidad, pero propuestas de paz no, pues aparte de esta que se está haciendo en este momento. En esta reconstrucción de país no la habíamos experimentado antes, lo más cercano era lo que veíamos en los medios de comunicación cuando el proceso de Andrés Pastrana en el Caguán, pero no era cercana, ni parecida a lo que se desarrolló esta vez.

.....

## ¿Se considera víctima?

Evidentemente sí me considero víctima. Pero ser víctima me tocó el corazón. Víctima porque experimenté lo que puede causar la partida de un ser querido, y lo que conlleva a nivel emocional, psicológico. Sí, en eso soy una víctima, que no tuve por qué haberlo experimentando. Quizás uno hubiera querido experimentar otras cosas y no experimentar la guerra, pero soy una víctima que aprendió a tener más tacto con las demás personas, a mirarlas con más sensibilidad. Entonces evidentemente soy víctima.

Pero hay que trascender el concepto de víctima. En mi caso yo lo trascendí, entendí cosas más profundas. Me apropié. Fue algo que me sucedió, pero no puedo dejarlo pasar, ni sepultarlo, sino que debo trabajar a partir de él, pues fue una experiencia como individuo que me ha construido y que me tiene acá en todo este proceso con ustedes.

---



Participante, diplomado en Tagachí

## Huellas imborrables

**Autor:** Claudia Patricia Salas (*líderesa – secretaria de la Asociación Prodesarrollo de Belén de Bajirá - ASOPRODEB*); Belén de Bajirá.

**B**ueno Colombia, aquí te habla Claudia Patricia Salas Perea, oriunda de Riosucio, Chocó, residente en Belén de Bajirá. Nacida en una familia muy numerosa. Soy la quinta entre mis hermanos, los cuales, gracias a Dios, permanecemos todos unidos a pesar de tanta violencia que hemos vivido en nuestro país, gracias a los valores y principios que nos inculcaron mis viejos, los cuales se esmeraron por darnos la mejor

educación, que es la herencia principal que le pueden dejar a un hijo. Es por eso que nos consideramos parte de una gran familia.

A mis 27 años de edad ya tenía una familia conformada con mucha humildad, pero muy feliz, radicados en Belén de Bajirá. Hasta ese entonces todo parecía perfecto, un río de aguas mansas y cristalinas, hasta que llegó una señora llamada “violencia”. Yo había escuchado hablar de ella y de la guerra que la genera, pero no la había vivido en carne propia.

Un día sentí que tocó a mi puerta y fue ahí donde comencé a vivir toda una odisea. Desaparecieron al padre de mis hijos y lo peor de todo, me montaron una persecución como si yo fuera una delincuente, donde me obligaron a desplazarme estando embarazada. De este episodio que marcó mi vida alcancé a comprender ese lado oscuro que azota a mi país y me volví sensible ante el dolor ajeno.

Desde entonces soy madre cabeza de hogar, luchadora de la vida, tratando de sacar a mis hijos adelante con buenos principios y valores, esos que alguna vez me inculcaron mis viejos. Agradeciéndole a Dios por permitirme estar con vida, porque, créanme, no es nada fácil, pero tampoco imposible, salir adelante con mis cuatro hijos, sin una figura paterna.

En la actualidad pertenezco a una fundación sin ánimo de lucro, la cual está tratando de aportar para sacar adelante este bello pueblo “Belén de Bajirá”, enfocándose en trabajar en la parte social, cultural, recreación, deporte y emprendimiento. Uno de nuestros principales objetivos es trabajar con nuestros niños y jóvenes, para que no caigan en la drogadicción y para que, en un futuro, sean para la sociedad.

Finalmente, termino diciéndoles que el perdón es la mejor medicina para subsanar el alma. Que gracias a Dios, a muchas capacitaciones y a este diplomado “pases de reconciliación” me siento capacitada para sentarme y darle una mano amiga a aquellas personas que le han hecho tanto daño a nuestro país, pero que quieren dejar a un lado esa señora llamada “violencia”.

---

## Entrevista a excombatiente

---

### **¿En qué debería cambiar la sociedad para incluirlos a ustedes como ciudadanos?**

Yo pienso que el cambio que la sociedad debe dar y debe entender es por qué nosotros estábamos luchando dentro de las FARC. Esa es la base esencial, y ellos deben entender eso y mirar las consecuencias que vive Colombia y el país.

.....

### **¿Qué debe cambiar el Estado para que sea posible la reconciliación?**

La maquinaria represiva que hay contra todo aquel que hable sobre algunas cosas con las que no estén de acuerdo y se está dando dentro del Estado.

.....

### **¿Quiénes o qué personas deben apoyar el proceso personal para que se pueda presentar el cambio personal y de vida de cada uno de ustedes?**

El pueblo. Con ayuda del pueblo yo creo que todos lograremos alcanzar por lo que estamos luchando.

.....

### **¿Para ti es posible el perdón?**

Claro, creo que puedo perdonar y que seré perdonado por la sociedad.

.....

### **¿Qué concepción tienes del perdón?**

Para mí el perdón es reconocer totalmente todo lo que nosotros hayamos hecho, no solo yo personalmente, porque aquí todo lo que hicimos fue en colectivo. Reconocer que fallamos, decir la verdad, eso no es solo perdonar, sino decir la verdad y las cosas que hayamos hecho y tenemos el valor de decirlas.

.....



*Participantes, diplomado en Icononzo.*

---

## **¿Crees que pueda ser posible volver a tomar las armas?**

Considero que no.

---



*Juego de mesa en torno a la reparación, diplomado en Mesetas, Meta*

## La guerra no ha matado mi ilusión de vivir

**Autora:** Mirna Rosa Cuesta Mena (*lideresa*);  
Carmen del Darién.

**N**ací el 19 de enero del 1981. Soy hija tercera de Olivia Mena Moya y Efrén Cuesta Quejada. Somos cinco hermanos de padre y madre, vivimos muy felices en paz y armonía.

Mi papá era docente en el Guamo, una vereda de la cuenca del río Curbaradó; era negociante y tenía una discoteca que

en ese tiempo le decían Cambuche; les daba empleo a las personas de su confianza.

Cuando llegaron los grupos armados, la guerrilla iba con frecuencia a buscar las vacunas y así acabaron con el negocio de mi padre. Después de llevarse todo, también acabaron con su vida —Esto sucedió al frente de la escuela de mi pueblo: Carmen del Darién—.

Para mí y mi familia esto fue algo muy duro, especialmente para mi mamá que dependía totalmente de él. Al comienzo tuvimos apoyo de nuestra familia, de mi tía Leonor Mena Moya y su marido Américo Moreno. Yo tuve el apoyo de ellos en Riosucio y en Quibdó donde pude estudiar. Después de eso mi tía se fue para Medellín y me quedé con otra tía. Su marido quería abusar de mí y tuve que irme para Turbo a terminar mis estudios de 10° y 11°.

Terminando mi secundaria conocí a un chico que pensé iba a ser el amor de mi vida, con el que tuve un hijo. Después de un tiempo se enamoró de otra mujer y nos dejaba solos y descuidaba el hogar. Yo no aguanté, me dio muy duro, pero Dios me mando un ángel, fue una vecina amiga, que me apoyaba en esos momentos difíciles.

Después de un tiempo regresé a mi pueblo y empecé otra nueva vida con mi hijo. Tuve la oportunidad de estudiar en el Sena, terminé la tecnología en silvicultura y aprovechamiento forestal y también hice con esta institución curso de ética profesional. Después de eso tuve la oportunidad de trabajar y darle lo mejor a mi familia.

Para esa época empecé a integrarme más a la Iglesia católica y esa fue la oportunidad de buscar a Jesús y mi vida cambió. Ahora estoy estudiando trabajo social para darle un mayor apoyo a mi familia y darle lo mejor a mi hijo. Me he trazado como meta ayudar a las personas que más lo necesitan y así he querido enfocar mi carrera.

Con respecto al diplomado: a nivel personal, primero que todo, darle las gracias al Todopoderoso por haberme permitido participar en él; por conocer muchas personas con diferentes adversidades y dispuestas a seguir adelante. He aprendido muchas cosas, como el valor del perdón, la reconciliación, la paz interior conmigo misma, para mi vida familiar y social. En síntesis, ha sido una hermosa experiencia vivida.

¡La guerra no ha matado mi ilusión de vivir!

---

## Entrevista a miembro de la comunidad

---

### ¿Qué significa el autocuidado y cómo este y la reconciliación pueden estar inmersos para la construcción de paz?

Bueno, básico, porque en nuestra cultura no nos han enseñado a apreciarnos a nosotros mismos, desde esa autoestima, desde ese quererme a mí mismo y cuidarme. O sea, casi que es un pilar de la autoestima el si yo me quiero a mi mismo, entonces por lo mismo quiero cuidarme, quiero cuidar al otro. Entonces es básico entender el autocuidado, porque somos una sociedad que no utilizamos ese componente y que es el pilar para la salud mental, o sea, como la primera base para poder realmente decir que la persona está un poco sana.

No podemos emprender un camino de reconciliación si no partimos de mi autoestima, de sentirnos autoeficaces, de sentir que tenemos un buen autoconcepto y que por esto nos podemos cuidar.

Me parece que son hasta más autos los que debieran estar ahí inmersos para construir después reconciliación, casi construirme como persona, primero como si yo lo pongo un poco más, lo asemejo con el tema del carácter, que es cómo verme yo solita, así como persona cómo salgo a mi exterior, pero ir reconstruyendo esa película que a veces crearon en mí, que generó falencias y que ahora yo puedo volver a escribir la historia en mi mente, entonces mi autoconcepto, a partir de ahí ya tengo capacidades para conciliar y reconciliarme.

---

### Y a partir de todo lo que me has mencionado, que es muy valioso, muy enriquecedor, ¿qué crees que es la paz?

Yo lo veo como el resultado de la interacción entre dos seres humanos, en donde, en medio, se dio un conflicto, y puede haber paz. Yo lo veo como un resultado de una interacción entre dos o más seres, que se da en la mitad, o sea que no está en el otro ser, ni está en cada persona, ahí si ya no lo veo, es en la mitad, que es un proceso de interacción. Es algo que se construye día a día, se va como llegando a él. Por esto, tal vez uno repetiría que es un camino, se podría decir que es algo que va cambiando.

---



*Comunidad de Tagachí, actividad cultural al interior del diplomado*

## La paz, ¿dónde comienza?

**Autor:** Alberto Zuluaga Ramírez (*líder comunitario*);  
Belen de Bajirá.

**E**n los caminos de la etapa de la educación siempre se ha manifestado el matoneo, la supremacía de las clases sociales, donde jóvenes por sus condiciones económicas, sociales, políticas, físicas y aún intelectuales, apabullan, humillan, golpean, sobornan a los demás. Todo lo cuento desde la experiencia de mi niñez, mi adolescencia, juventud y en la madurez en que estoy. Con lo anterior quiero manifestar que

la paz tiene que iniciar en lo personal, pero que obligatoriamente se trasladada a lo social.

La paz es una palabra muy grande, y cuando digo que debe empezar por lo personal, es porque tengo que hacerme un examen de conciencia:

- » ¿Qué estoy aportando para esa paz que tanto anhelamos, desde la parte personal, familiar, laboral, social y espiritual?
- » ¿Cómo trato a Dios que me ha dado la vida, a mis padres, a mis vecinos, a mis hijos, al maestro, al jefe, al amigo?

Desde ese punto de vista tengo que examinarme y cuestionarme si quiero hacerle un aporte a la paz.

Es muy fácil pararme en una esquina y criticar al Gobierno por la violencia del país y manifestar que no se está haciendo nada, pero ¿qué hago yo?, ¿qué apporto yo?

Desde el punto de vista local he sido una persona que ha trabajado por comunidades en lo público y en lo social. Siempre se encuentran obstáculos, ya sea por la violencia misma que impedía hacer trabajos sociales que tocaban y que tocan en el día de hoy los intereses de las personas y organizaciones que han estado y están al margen de la ley.

Llevo más de 30 años radicado en este corregimiento de Belén de Bajirá y he vivido todos los problemas sociales que hay y han pasado por aquí, incluyendo el problema que estamos viviendo por el diferendo limítrofe entre Antioquia y Chocó, donde los mismos mandatarios regionales y locales no hacen nada para buscar soluciones, enfrentando a las personas o comunidades, presionándolas para que defiendan sus intereses, desconociendo los principios éticos, políticos, morales, espirituales y las normas y leyes que rigen en nuestro país.

En mi experiencia social y personal, cuando fui presidente de la Junta de Acción Comunal de este corregimiento se presentaron muchos obstáculos, puestos por personas que defendían intereses políticos tratando de impedir el trabajo para el desarrollo de nuestra comunidad, hasta el punto de que me vi obligado a renunciar.

Por las vivencias expresadas anteriormente, termino diciendo que la paz debe comenzar desde lo personal y terminar en lo social.

---

## Entrevista a excombatiente

---

**¿Qué potencialidades, cosas bonitas ve en usted en este trascurso precisamente de conocimiento?, ¿es un proceso de reflexión el que ustedes realizan?, ¿en qué siente usted que es bueno?**

De pronto en brindar cariño. Le cuento que yo era muy cascarrabias, yo era muy rabioso, no me gustaba muchas cosas y últimamente he aprendido a ser muy tolerante, seguramente por las charlas o por estar en contacto con la gente. Si me pongo bravo con el otro, y no le puedo pegar porque me meto en problemas, si le digo una mala palabra pues también me meto en problemas, entonces lo mejor es: venga fulano me saca la putería, y me dice por qué hace esto, qué le he hecho yo. Así uno ya sabe a qué atenerse o conocer la razón de por qué esa persona es así con uno.

Yo me he sentado a analizar eso. Por ejemplo, me he sentado a discutir en voz alta con alguien, y dije venga para acá y nos ponemos de acuerdo. Usted dice que es esto y eso y yo digo que es esto y esto, pues miremos quién tiene la razón. Para mirar quién la tiene, investiguemos y dejamos de pelear, dejamos esa barrera que hay en la mitad. Ni usted tiene la razón, ni yo la tengo, dejémosla ahí y vamos a documentarnos, después volvemos a pararnos aquí y decimos mire yo investigué esto y esto y yo investigué esto y esto. Si nos damos cuenta que ni usted tiene la razón ni yo la tengo,



*Espacio de capacitación, vereda las Brisas, Carmen del Darien.*

---

entonces estamos peleando por una bobada. Ya no me dan rabia las cosas, me dan risa.

Uno se pone a alegar y a decir cosas. Uno dice Fulano lo está diciendo porque no tiene conocimiento, lo dice porque se le vino a la cabeza, pero si él supiera lo que dice en esa frase o palabra, no lo estaría diciendo, así mejor no le digo nada a la persona para que no se moleste. Muchas personas lo dicen porque no conocen o hay personas que lo dicen porque quieren chocar con uno. Depende de la persona que le diga las cosas uno piensa que lo está diciendo de tal forma porque es así.

---



*Actividad, tejidos por la paz, excombatiente, diplomado en Belén de Bajirá*

## Mi paz interior

**Autor:** Álvaro Valencia (comerciante - líder comunitario);  
Belén de Bajirá.

Inicio el proceso con una gran expectativa: ¿sí se podrá lograr una verdadera paz y reconciliación? Pues la verdad, a través del desarrollo del diplomado, me ha parecido demasiado importante lo siguiente:

- » La integración con personas que han sido víctimas del conflicto armado.
- » La interacción con ellos.
- » Los diferentes talleres tanto de integración como del tema de la reconciliación.

Entonces al ir desarrollando algunos talleres y escuchar a estas personas víctimas del conflicto contando sus dolencias, sus rabias, sus iras, sus odios, tal vez por la pérdida de sus seres queridos y por sus pérdidas materiales o el desplazamiento forzado, uno se contagia de todas esas manifestaciones y uno se solidariza con ellos.

Pero ya metidos en el cuento, se observa también cómo, lentamente, se van desprendiendo de todos esos sufrimientos y van entendiendo que la mejor sanación para eso es perdonar.

El perdón, se habla con ellos, tiene que ir acompañado de una reconciliación, para así conseguir esa paz interior.

He entendido con ellos y he aprendido de ellos que yo, sin ser víctima de esa cruel violencia, pero manejando iras y rencores con otras personas, tengo que perdonar y reconciliarme conmigo mismo y con aquellos a quienes he ofendido y herido, y también a los que me han hecho lo mismo.

Así pues que el paso es, ante todo, ¡perdonar!

---

## Entrevista a miembro de la comunidad

---

### ¿Qué siente usted que debe cambiar la sociedad civil para poder integrar a los exguerrilleros?

Bueno, nosotros, la población civil, debemos quitarnos ya ese miedo, ese temor de que ellos son malos y que ellos se equivocaron. Perdonarnos, llegar al perdón y entrar con ellos a acompañarlos y trabajar. Nosotros debemos cambiar en ese sentido, ya no tratarlos como personas guerrilleras, sino como personas civiles que quieren hacer parte de las comunidades y jalonar con ellos un estado de paz.

.....



*Actividades con guitarra para excombatientes, Belén de Bajirá.*

---

## ¿Qué significado tiene para usted la paz?

La paz es lo más hermoso que hay, porque con la paz nosotros podemos desarrollarnos a plenitud, poder trabajar, trabajar para que no haya miedos de que vamos a recibir agresiones, que vamos a ser victimizados, vamos a ser víctimas por tener una ideología política, por pensar diferente o por reclamarle al Estado que tiene la obligación de cumplir con la educación, la salud, el estado de las vías. Eso es para mí la paz. Pero si no hay eso entonces no va a haber paz, porque siempre tenemos esas necesidades que son prioritarias del derecho a la salud, derecho a la vivienda, una vivienda digna. Si el Gobierno nos da eso nosotros vamos a vivir bien, vamos a vivir tranquilos, vamos a desarrollar en el campo, vamos a producir, traer los productos a la ciudad y va a haber más desarrollo, pero si no podemos hacer eso no va a haber desarrollo, no va a haber paz.

---



Caracolí, Urabá

## Mi re-existencia

**Autora:** Yuleidith Moreno Machado (*estudiante de trabajo social - UDEA*); Carepa Antioquía.

**T**ení 5 años cuando descubrí que a mi abuelo paterno no se lo había tragado la tierra sino la guerra. A esa edad a mis padres y a mí nos desplazaron con amenazas del municipio de Unguía, en el departamento de Chocó.

Recuerdo que mi madre no dormía por cuidar mi sueño, porque “esas personas” se metieron a la fuerza en la finca.

Viajamos hasta Turbó y de allí hasta la ciudad de Cartagena, viviendo en las casas de familiares lejanos.

Cuando mi padre se estableció laboralmente en el municipio de Carepa (Antioquia) pude ingresar a la escuela. Más tarde asesinaron a mi tío frente a sus hijas y no pudimos asistir a su entierro porque no era seguro.

Al principio, eneguecida por la rabia y el odio que deja a su paso el conflicto armado, no creía en la paz. Ahora yo le apuesto a la paz, porque es necesario acabar con esta guerra absurda que deja tantas víctimas y hogares destrozados a su paso. Debemos apostarle a la paz para que nuestros niños y niñas no pasen por lo que nosotros hemos pasado.

Desde pequeña me gustó la manera en que la abuela ayuda a sanar a las personas y a traerlas a la vida. Ella es partera y curandera. Utiliza el conocimiento ancestral aprendido de las comunidades afro e indígenas de Unguía. Realiza curaciones y bebidas medicinales con plantas. Mi abuela dice que eso que aprendió era lo único que le quedaba de mi abuelo y su papá, quienes pertenecían a las comunidades afro y fueron desaparecidos. Hasta hoy no tenemos certeza de su paradero y estamos esperando a ver si algún día podemos darle sepultura a sus restos.

Mi abuela me motiva a diario. Creo que ella hizo crecer en mí esa vocación de servicio y amor al cuidado de los enfermos, lo que me llevó más tarde a estudiar y ejercer como auxiliar de enfermería. Fui la primera persona en mi familia en graduarse y tener una profesión formal, sin embargo, no he dejado de lado lo aprendido con la abuela. Me gusta ayudar a sanar las heridas y ahora desde el enfoque social, me gusta servir a las comunidades.

Como estudiante de quinto semestre de trabajo social en la Universidad de Antioquia, sé que puedo participar en procesos y actividades de empoderamiento como este diplomado *Pases para la Paz y Reconciliación*. Estoy muy agradecida por esta oportunidad de aprendizaje, porque estas actividades pedagógicas y didácticas brindan espacios de sanación para las heridas abiertas que ha dejado el conflicto armado en nuestro país, haciéndonos un llamado a la esperanza, el perdón y la reconciliación.

Es necesario hacer memoria para preservar la historia y construir escenarios de paz.

---

## Entrevista a excombatiente

---

### ¿Cree usted que es posible el perdón?

Sí, claro. Reitero que es posible porque cuando uno utiliza el método de la verdad, de la sencillez, de la modestia y cuando las víctimas dicen, yo quiero la paz, no quiero más sangre, quiero la verdad, pues la mejor forma de uno es decir la verdad, decir las cosas como son, ser honesto.

Uno dice: el muerto ya está muerto y él no vuelve a resucitar, si uno sabe expresarlo yo sé que las víctimas y el que sea van a entender. Por ejemplo, la compañera que vino, una víctima, ahora nos está dando teoría porque entramos en razón, ella también, de que esto era una guerra, no era el propósito de que alguien querer morirse por así o echar plomo o que lo maten o matar a otro. Había unas razones, unas necesidades y que en la guerra, por una u otra razón tienen que hacer cosas por errores o por lo que sea, hay muertes, hay heridos, gente inocente. Siempre he dicho, si no hay perdón no va haber paz, porque vamos a vivir lo mismo, con los odios, con el antagonismo, a muerte.

Lo más bonito del perdón es el diálogo, intercambiar, que la gente lo entienda a uno y que uno los entienda a ellos, que a todos nos duele. Como yo le decía a la compañera: claro, a usted le duele porque tiene un familiar,



*Ingreso a zona veredal en Carmen del Darién.*

---

a nosotros también, tenemos familia, mamá, papá, hermano, compañero y a nosotros nos duele mucho, pues es una guerra y para que acabemos se tiene que acabar con el odio y yo digo que es posible, porque ya hay muchas víctimas que quieren la paz y entienden eso, pese a su dolor.

Hemos tenido que llegar a un consenso, darnos la mano, abrazarnos y luchar por la paz para transformar este país, que es la única opción para poder acabar con la violencia.

---



*Actividad de formulación de proyectos con la comunidad de Icononzo, Tolima*

## Mis aportes a la sociedad con el diplomado

**Autor:** Dayron Valencia (comerciante); Belén de Bajirá.

A pesar de que mi vida no ha sido afectada directamente por el conflicto armado de manera dolorosa o violenta, gracias a Dios, sí nos ha afectado indirectamente, porque al afectar a las comunidades con las cuales compartimos el diario vivir, hace eco en nuestras vidas y, de una u otra forma, nos toca aprender a vivir con esas manifestaciones de violencia como: el secuestro, la extorsión, violaciones, hurtos,

asesinatos, que hacen que seamos epicentro del conflicto y que de alguna manera, al final, todos seamos víctimas.

Es acá donde pienso que los aportes del diplomado a nuestra vida diaria con nuestras familias, comunidades y, en especial, con las víctimas y los armados son de suma importancia para ayudar, guiar, orientar a quienes creen que no tienen que ver o que no pueden hacer nada por una Colombia mejor.

Nos aporta bases para hablar con propiedad del tema del conflicto y la paz en nuestra sociedad, que es bastante amplio y complejo. A orientarnos y orientar a quienes quieran aportar con este tema, que nos toca y nos conviene a todos para una mejor sociedad para nuestros hijos.

Nos compromete a ser mejores personas con nuestras comunidades, familias y etnias, siempre focalizando hacia donde todos queremos llegar, que en este caso es la paz y tranquilidad de Colombia.

A opinar y a escuchar a los que hoy se integran a la vida civil tratando de hacer más fácil y llevadera su nueva vida en nuestra sociedad. Aportando y sirviendo de enlace entre las víctimas y los victimarios, para una mejor relación futura.

En conclusión, quedamos aptos para la sociedad en temas de paz y conflicto armado.

---

## Entrevista a excombatiente

---

**Sabemos que tenía un rol o una identidad establecida antes o en tiempos de guerra. Con el cambio que se ha dado se ha generado una ruptura en esa identidad anterior a nueva identidad, que converge en la relación que tiene con sus compañeros en las zonas veredales en el tránsito a la vida civil, ya teniendo una cédula, una cercanía probable con familia, ¿cómo cree usted que fue ese cambio?**

Claro, es un cambio muy dinámico, muy positivo. Un ejemplo, desde hace treinta y un años yo no veía a mi familia y ellos creían que yo estaba



*Actividad pedagógica, con excombatientes en zona veredal de Icononzo.*

desaparecido. Iban a buscarme a la Fiscalía. Llegó este momento, llegue aquí y empecé a investigar y los encontré en Bogotá. Se hace un recuento histórico para uno, treinta y un años y en estas condiciones de guerra, yo pensaba que alguno de ellos ya no vivía. Yo sé que mi mamá estaba muy viejita, yo creí que ya estaba muerta y ellos pues igualmente no sabían nada de mí. Me desaparecí. Con semejantes cosas que escuchaban, pues quién va a creer que uno está vivo y se dan esas condiciones. Para uno es un valor ético y moral que le da la vida a uno para reconciliarse, para encontrarse con la familia después de tantos años, con muchos amigos (uno también tiene muchas amistades, muchos amigos desde niño y que están vivos y que los conozco y me conocen). Lograr reencontrarse con la sociedad, comenzar a tener un encuentro, un diálogo, un cambio de opinión, de pensar la transformación de nuevo, otra vez, eso lo llena a uno de optimismo de continuar en esa dinámica.



*Actividad grupal, comunidad de Belén de Bajirá*

## Mis vivencias en las épocas duras

**Autor:** Arquímedes Antonio Hernández Narváez  
(líder comunitario); Belén de Bajirá.

**M** Mi nombre es Arquímedes Antonio Hernández Narváez, nacido en Urabá, zona pujante y hermosa.

A la edad de 16 años conocí un pueblo muy querido, llamado Belén de Bajirá, por cierto, muy pujante y con muchas oportunidades de trabajo, sobre todo en el aspecto

agrícola, que es lo que siempre me ha gustado, por ser hijo de campesinos humildes.

Este pueblo, apartado de la cabecera municipal, tenía dificultades con grupos al margen de la ley, principalmente con las FARC, ya que las autoridades militares de Colombia no tenían presencia permanente, solo en algunas ocasiones se veían por aquí miembros del Ejército Nacional.

Como era una región de empuje y con muchas cosas positivas para explotar todos nos sentíamos contentos y felices, no nos preocupaban los grupos existentes, ya que todo dependía de hacer las cosas bien, con responsabilidad.

Como había cosas tan buenas, nuestro territorio se volvió codiciado para muchos y fue a partir de allí cuando comenzamos a vivir cosas diferentes. Se forma la pelea por el territorio o la llamada violencia que ha todos nos tocó, dejándonos secuelas difíciles de borrar.

A algunos no les dio tiempo y murieron en ese comienzo, otros pudimos desplazarnos hacia otros pueblos y ciudades.

Ya Bajirá no era tan bueno, *la violencia le quito el encanto*. Nos desplazamos a la ciudad con nuestras familias, pero para nosotros no era fácil, allá también encontramos violencia, seguía el miedo y lo más duro era que donde llegábamos siempre encontrábamos un bajirense.

Después de algunos años tuvimos la oportunidad de retornar porque todo estaba mejorando. Luego se dio el proceso de paz y esto nos dio ánimo y fuerza para continuar con los retornos y volver a luchar por nuestro pueblo y comunidad.

La vivencia en la ciudad me llenó de valor y aprendizajes. Con los acuerdos de paz llegan capacitaciones como el diplomado *Pases para la reconciliación* donde me he propuesto aprender a convivir, a perdonar y a valorar más todo lo que Dios me da cada día, para mejorar y ayudar a aquellos que ven en mí a alguien en quien pueden confiar.

El regreso a lo nuestro ha sido una bendición de Dios que nos invita a seguir luchando por nuestras familias, comunidades y amigos.

---

## Entrevista miembro de la comunidad

---

### ¿Cómo lograr el camino de reconciliación?

Ese camino de reconciliación se lograría con la presencia de Dios en nuestros corazones, porque cuando uno no tiene a Dios en el corazón, créame que muy difícilmente podemos desarmar el corazón, y cuando nosotros tenemos a Dios en el corazón hay muchas cosas que podemos hacer.

---



*Actividad de modelado en plastilina Belén de Bajirá.*

---

### En ese orden de ideas, ¿qué crees que es la reconciliación?

La reconciliación es un desprendimiento del odio. Yo veo que cuando hay odio en dos personas y esas personas se desprenden de ese odio, se despojan de eso, ahí hay reconciliación.

---



*Evento de dejación de armas, Mesetas, Meta. Presentación de César López y su escopetarra*

## Momentos de dificultad social en el territorio

**Autor:** Edinson Rivas Moreno (*líder comunitario y social*); Belén de Bajirá.

En el año 1997 tuve mi primera experiencia laboral como docente. Fui contratado por el municipio de Riosucio (Chocó) para laborar en la vereda Puerto César, debido a que por la ola de violencia, desde al año anterior, estaban sin profesor.

A inicios de febrero me desplazé allí con el acompañamiento de dos miembros de la comunidad. Íbamos en bestias por la carretera y al pasar por la vereda los Manguitos, allí había un grupo de autodefensas creando terror, y apenas nos vieron empezaron a disparar al aire, a las dos personas que iban conmigo les dio muchos nervios al escuchar los disparos, debido a que ya se habían presentado varios asesinatos de miembros de esa comunidad.

También en el año 1996, en el mes de marzo, cuando estaban celebrando las fiestas de corralejas de este municipio, estaba compartiendo con unos amigos, llegaron dos miembros de las autodefensas y empezaron a insultarme porque, según ellos, yo era miembro de las FARC. Gracias a Dios yo he sido una persona que cuando estoy en un lugar me hago conocer y un señor que era administrador de una finca bananera y que estaba en la mesa conmigo, al ver la activación de esos señores, se paró y les habló con carácter, ellos me pidieron el documento de identificación, vieron que era un error y me pidieron disculpas.

Debido a que yo venía de la zona de Urabá, desde el lugar conocido como corregimiento de Currulao, donde azotó la violencia con gran magnitud, ya estaba preparado para escuchar esa estrategia que tenía ese grupo al margen de la ley para atemorizar a la población.

En Currulao a mí me tocó vivir la guerra. Fue muy difícil porque allí hubo enfrentamientos entre las autodefensas y el 5° frente de las FARC. En el barrio donde vivía, todos los días mataban a cinco o diez personas. Una noche, mientras yo estaba en mi casa, las autodefensas tumbaron con motosierras las puertas de mis dos vecinos que vivían a los lados y los asesinaron dentro de sus casas.

En el año 2000, cuando era inspector de policía del corregimiento de Belén de Bajirá, entraron las autodefensas, mataron a un habitante y se llevaron a otro que desaparecieron, y hasta hoy los familiares no saben dónde lo dejaron muerto.

Y a pesar de todas estas dificultades, gracias a Dios he podido salir adelante. Las he superado en conjunto con mis amigos y familiares, de tal manera que hoy soy una persona que ayuda con mis servicios a una comunidad que lo necesita, y continúo trabajando en este corregimiento que tiene diversas problemáticas.

---

## Entrevista a excombatiente

---

### **¿Quiénes son las personas que apoyan el proceso personal de cada uno de ustedes hacia el cambio a la vida civil y política?**

Pues en esta parte, por lo menos, el apoyo fundamental siempre han sido los países que están en este, son los garantes, que quieren que en Colombia haya paz. Mejor dicho, a Venezuela, a Noruega, a Cuba, les sirve que dé un giro esto porque ha habido mucho desconocimiento del Gobierno hacia el pueblo. Entonces, tras llegar a un acuerdo de paz y que se dé todo cumplido se va a recordar que sí existe un pueblo y que toca ayudarlo.

.....

### **¿Qué significa para usted el perdón?**

Lo que pasa es que el perdón es rendimiento a unos principios. Es ser conscientes de lo que hicimos. Por ejemplo, lo que pasó en Bojayá; la culpa en medio de la guerra. Pero lo hicimos nosotros y reconocimos la parte fundamental, no fue Fulano y Fulano, sino toda las FARC, que reconoce que sí fue un error de nosotros y pedimos al pueblo que nos disculpe en este momento.

.....



*Evento de dejación de armas de las FARC. Mesetas, Meta*

## No mataré a mi propia gente

**Autor:** Ernesto Ramírez Flórez (*coordinador territorio Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones Étnico-territoriales del Bajo Atrato – ASCOBA*); Riosucio.

Soy Ernesto Ramírez Flórez, este texto es sobre algo vivido, es sobre mi propia vida.

En el año de 1997, estando en pleno proceso organizativo de las comunidades negras y durante el momento de entrega de los primeros títulos colectivos, se agudizó la violencia de los paramilitares y la guerrilla frente a la población civil, pero, sobre todo, y de manera más fuerte, contra los procesos organizativos.

Por mi condición de líder visible y por mi capacidad de convocar y guiar a los miembros de las comunidades, en aquel momento estuve en la mira de los dos grupos armados ilegales más fuertes, las FARC y los paramilitares.

Estos grupos querían tenerme en sus filas para que los apoyara en la captación de personas de las comunidades, y también para que señalara a aquellos que colaboraban con uno u otro bando. Ante mi negativa para vincularme, ambos grupos decidieron matarme. Estando en Riosucio me tocó correr, esconderme, pedir ayuda a las ONG y a la iglesia para salvar mi vida y, por último, me tocó salir de mi comunidad y de mi región.

Estuve cuatro meses viviendo en Medellín, con tan mala suerte que allá me mandaron a matar y tuve que salir de allí, esta vez hacia Bogotá, donde me quedé cuatro años, que me sirvieron para hacer una evaluación de mi vida y del trabajo que estaba desarrollando en las comunidades. De ese modo llegué a la conclusión de que haber salido fue lo mejor para mí.

Hubiera sido muy duro haberme quedado, para tal vez, por presión, ingresar a las filas de alguno de estos grupos y luego tener que nombrar, señalar o matar personas de las comunidades que yo sabía que estaban en uno u otro grupo obligados y en muchos casos engañados por estos.

Que duro sería verle la cara a madres, padres, hermanos y otros, después de matarles un ser querido o hacerlo matar por otros. Muy difícil para mí tener que matar a mi gente, la que yo estaba defendiendo con el proceso organizativo, sobre todo porque en mi cabeza nunca estuvo la idea de pertenecer a ningún grupo armado, máxime cuando descubrí que la guerra es un espacio donde personas que no se conocen ni se odian se matan por el odio de viejos enemigos, que se conocen, se odian, pero no se matan.

Salir de mi comunidad y región me dolió mucho, principalmente porque tuve que dejar a mis seres queridos, mamá, papá, hermanos, mujer e hijos, pero era mejor esto que matar a mi propia gente.

Me tracé una meta, sabía que el destierro no podía ser para toda la vida, que yo algún día regresaría, pero debía regresar como un hombre diferente. Fue así como empecé a estudiar de todo lo que podía, a adquirir conocimientos para ponerlos al servicio de mi gente cuando regresará.

Continué con el trabajo organizativo, así fuera desde la distancia. Me volví embajador de ASCOBA, la organización que en aquel momento se venía gestando en el Bajo Atrato. En Bogotá yo era la persona que gestionaba las citas y los contactos, quien presentaba las solicitudes y los proyectos de la organización, mientras continuaba capacitándome.

En el año 2004 regresé a mi región, al seno de la organización que venía apoyando y acompañando desde la distancia, pero esta vez con muchos conocimientos que puse de inmediato al servicio de las personas, de la comunidad en general, para ayudar a fortalecer los procesos. Lo más importante fue que esto me llenó de mucha satisfacción al comprender que Dios todo lo tiene preparado para las personas.

Esta experiencia cambió mi vida para siempre. Hoy miro a las personas de frente y sin temor de que me censuren, eso gracias a la decisión que tomé: *jirme, antes que matar a mi gente!*



Encuentro del diplomado. Actividad: reconciliación ecológica. Tumaco.

---

## Entrevista a miembro de la comunidad

---

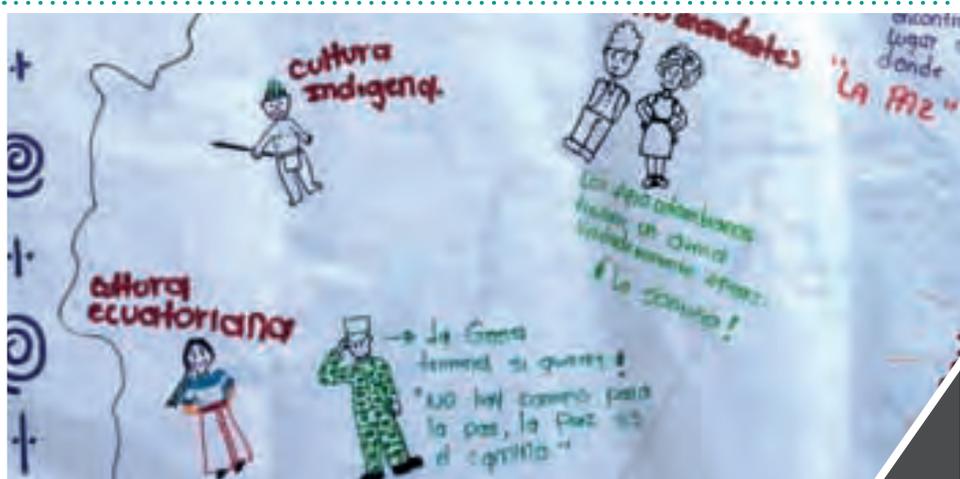
### ¿Qué propuestas, además del tema del diplomado para la paz, conocen que se orienten a la búsqueda de la paz?

Creo que hay varias propuestas, pero una es desde el papel del artista, pues se hizo el proyecto *Pinceles por la paz* con un grupo de profesores. Ellos se sienten en la obligación de dar y hacer algo más concreto, una misión a cumplir, es algo bonito para ellos. Es decir, tener esos encuentros cercanos de saber sus necesidades, no tanto de poderlos solucionar, pero sí de estar en su sensibilidad, imaginarios, en sus sentires y de pronto

compartir porque eso es lo que hace falta, saber tolerar, saber valorarnos, encontrarnos con el otro, tener ese llamado de hermanos, todos somos hermanos, entonces compartir cualquier clase de actividad, el arte, el deporte, la lectura, etc.

## ¿Qué crees que representa el proceso de pedagogía para la paz?

Yo creo que es un momento muy interesante en estos tiempos para Colombia, es algo que se logró, que yo como ciudadano, como ser humano tengo esa plena convicción de que sí se logró. Espero que los demás gobiernos y administraciones que sigan apoyen y ojalá sean tolerantes, sepan hacer justicia. Otra cosa clave es que cada uno de nosotros también aporte, porque el Gobierno depende de nosotros, así como nosotros dependemos de cómo este maneje las cosas, con algo tan simple como el voto, participación popular, si el voto popular está en contra entonces seguiremos en las mismas, pero como ya hoy en día estamos como reflexionando un poco más, estamos en la tónica, estamos como metidos en el cuento del proceso de paz, estamos en un momento interesante. Ya todos estamos entendiendo, poco a poco, porque a muchos se les hace muy difícil decir qué fue lo que se hizo en La Habana, que enredos, que esto, que lo otro, entonces todo es como una pedagogía, porque a nosotros a veces nos cuesta entender conceptos que ellos manejan, conceptos políticos, conceptos de justicia para ellos. Entonces creo que es un momento muy interesante y hemos aprendido mucho, ha sido como una cátedra de paz para nosotros.



Actividad. Cartografía del conflicto. Puerto Jordán, Arauca.



Zona Veredal de Icononzo, Tolima

## Paz con justicia social

**Autora:** Vilma Lucia Córdoba Palacios (*lideresa comunitaria*);  
Belén de Bajirá.

**M**i nombre es Vilma Lucia Córdoba Palacios, y quiero manifestarles: primero que todo pensé mucho antes de escribir estas líneas relacionadas con la violencia que ha atravesado nuestro país, Colombia, debido a que nunca he sido víctima de ella, pero ante la solicitud en nuestro diplomado para escribir un relato relacionado con la situación particular vivida decidí escribir estas cortas líneas.

Al comienzo pensé estar en el lugar equivocado. Cuando cada persona narraba las experiencias vividas, no lograba entender todo lo cruel que fue la vida y el Estado con estas personas, donde el campesinado nuestro no ha significado nada para él, en su afán armamentista y guerrillero, donde unos pocos ostentan el poder político, económico y deciden por la totalidad del pueblo.

Sin embargo, lo anterior no significa que haya sido totalmente indiferente a los padecimientos de mis compatriotas, pues soy una persona atenta al constante acontecer de nuestro país y he sentido su dolor como propio. En ese sentido, aunque es sabido que una golondrina no hace verano, he tratado de aportar individualmente, desde mi núcleo familiar, practicando y enseñando valores como el perdón, respeto por las opiniones y derechos ajenos, así como también he brindado colaboración a quienes la necesitan.

Es importante resaltar que este proceso de paz hay que asumirlo con justicia social, de lo contrario no puede ser consolidado.

Es de anotar que el proceso de paz en Colombia ha puesto al desnudo, los más altos índices de corrupción y delincuencia de este país, así como la violación de los derechos constitucionales como lo son la vida, la libertad, la integridad física, la salud y el patrimonio, tanto de particulares como del Estado y la limitación a la libertad de expresión.

Solo me resta decirles a los compañeros víctimas de la violencia de este país que sean fuertes, que traten de borrar de su mente y corazón todos los hechos violentos vividos y perdonen a quienes los han ofendido con la violencia, porque solo así podremos llegar a ser constructores de paz.

---

## Entrevista a excombatiente

---

### **Bueno hay un tema que me llama la atención y es sobre las relaciones de pareja. ¿Cómo lo has llevado tú?**

El amor en la guerrilla siempre fue secundario, porque uno ingresa aquí solo y aquí ya se puede compartir con una compañera, se comparte, aquí se consigue la compañera, la mujer, la socia, aquí se la alimentan, le dan de

todo, no briega uno mucho, pero cuando hay compañera, en el momento no, pero sí tuve mi compañera. Tengo dos hijos y no con guerrilleras, sino con civil, diez mesecitos y una de nueve años. Pero en sí el trato es bien, aquí uno no puede ultrajar el compañero, es una hermana de lucha, entonces el trato es bien. Nosotros tenemos unas normas, tenemos un reglamento, tenemos unas orientaciones.

Tu no viniste a la guerrilla a conseguir mujer, o la mujer a conseguir marido, uno vino fue a conseguir un cambio social para todo el país, vino a luchar por una necesidad del pueblo y de nosotros mismos. Nosotros construimos una cosa y fue ser el ejército del pueblo, el impulsador de esa población y nos hemos convertido en eso, entonces el compañero y la compañera, los que quieran vivir juntos y si tienen problemas no puede vivir con ella, te vas para otra unidad. Tú no puede vivir con él, te vas para otra unidad y ya se arregla el problema, y que él siga su camino, su rumbo a el camino donde vamos.

Ya hoy en día pensamos diferente porque uno dice vamos a hacer las cosas legalmente, tenemos derecho a tener una familia, pero para tener esa familia yo creo que muchos guerrilleros nos equivocamos en esa parte, porque vienen sus hijos, pero en el momento no tenemos que brindarles a los hijos. Hay muchas muchachas que están embarazadas y que sus maridos, sus novios, sus compañeros se fueron, se apresuraron porque verdaderamente en este momento y con este Estado tan tramposo no sé qué vaya a suceder más adelante.



*Representación de cuerpos. Actividad diplomado en zona veredal de Icononzo.*

El enemigo ha venido haciendo un trabajo podrido de querernos desintegrar, de pintarnos allí pajaritos. Lo que siempre digo en las charlas o en las oportunidades que tengo de hablar con los compañeros: *camaradas, nunca pensemos en desintegrarnos, el día en que nos desintegremos nos van a voltear, nosotros estamos unidos, la unión hace la fuerza*. Y va a ser mejor para nosotros sostener esta lucha por la vida legal y en este partido. Esperemos que nos den la plataforma de partido para empezar a hacer este trabajo político, económico, rural. Lo que nosotros tenemos aquí en los acuerdos, 365 páginas, que tienen mucho que buscarle y que hacer.

.....

Programa	Objetivos	¿Cómo ligarlo al Proyecto?
TÉCNICO ALOJAMIENTO RURAL	FORMAR UN TERRITORIO TURÍSTICO	INTEGRANDO COMUNIDADES EN TORNO AL TURISMO
MODISTERIA	FORMAR MICROEMPRESAS	DETIENDO EMPRENDIMIENTOS PARA LA PAZ
MAYORDOMIA	FORTALECER EL DESARROLLO RURAL	EFICIENCIA EN COSTOS Y ADICIÓN DE FINCAS
VEEDURÍAS CIUDADANAS	CONTROL A LA GESTIÓN Y ACCIÓN PÚBLICA	CREAR CONTROL SOBRE LA INVERSIÓN
TURISMO ECOLÓGICO Y COMUNITARIO	PRESTAR SERVICIO TURÍSTICOS CON CALIDAD Y AMBIENTE	RECONCILIACIÓN ECOLÓGICA
BACHILLERATO	FORMAR	

Formulación de proyectos. Actividad del diplomado en Mesetas

## Reseñas vividas

**Autor:** William Pérez Ramírez (líder comunitario y social); Belén de Bajará.

Desde que tengo uso de razón, el conflicto armado y la violencia siempre han existido en nuestro país, y algunos gobiernos han hecho esfuerzos por llegar a unos acuerdos de paz con grupos al margen de la ley (llámese guerrilla o paramilitares).

Uno como persona civil, integrante de una comunidad, siempre ha sido el más afectado en este conflicto interno que ha vivido nuestro país, porque quedamos en el medio,

indefensos a merced de lo que quieran hacer con uno. Esto le ha costado al país millones de muertos y familias desplazadas por doquier, desestabilizando así a la sociedad.

Para mi concepto, este Gobierno del presidente Santos es el que más ha avanzado en un proceso serio y con compromisos de organismos internacionales como garantes de un proceso de paz verdadero, logrando que las FARC se desmovilizara, siendo el grupo más antiguo alzado en armas a nivel mundial y con tanto poder armamentístico y que, a mi modo de ver, era el más difícil de convencer para que se reintegrara a la vida civil.

En todo este proceso de paz considero que la Iglesia católica ha jugado un papel muy importante en el proceso de mediación y acercamiento, apoyando en varias zonas del país procesos de trabajo a favor de la paz.

El diplomado *Pases de reconciliación* nos ha dejado como enseñanza en varios aspectos, como lo son:

- » Que por medio del diálogo se puede llegar a unos acuerdos cuando se tienen diferencias ideológicas o de otros motivos con personas o grupos.
- » Nos ha enseñado estrategias para aprender algo distinto y liberarnos de esos momentos difíciles del conflicto.
- » Reflexionar y mejorar la calidad de vida, con intercambio de experiencias.
- » Entendimos que el país requiere de unos cambios estructurales para lograr la convivencia y una paz duradera.
- » Aprender a perdonar y a vivir sin rencores, para la no repetición de los hechos, y a la vez con oportunidades de un estilo de vida diferente para los integrantes del grupo armado que se desmovilice; de lo contrario los estaríamos incitando a que regresen al monte o a integrar a otros grupos armados.
- » A respaldar el proceso y a participar de forma activa, responsable e informada y que nos sumemos a la construcción de un país con justicia social desde la participación política y no desde las armas.
- » Comprendí que para entender mejor el proceso de paz, entre el Gobierno y las FARC, hay que leer muy detenidamente y analizar los compromisos pactados entre las partes y no conceptuar a la ligera

sin empaparnos de los acuerdos, como hacen muchos que opinan del proceso, porque escuchan a otros hablar y eso confunde a las demás personas.

En cuanto a las experiencias cotidianas de paz y reconciliación, no fui ajeno a tanta crueldad y desplazamiento que ha dejado este conflicto armado interno. Primero con el fenómeno de la guerrilla y posteriormente con el proceso paramilitar. Me acuerdo que a principios de la década del 2000, cuando siendo funcionario me tocó desplazarme a la cabecera municipal de este corregimiento, junto con dos amigos más y refugiarme en la alcaldía municipal y estar por diez días, bajo la protección de la Policía Nacional, hasta solucionar el problema, porque los paramilitares nos querían asesinar por el simple hecho de presenciar cuando se llevaron a un amigo nuestro de nombre Nelfy Aguilar (destacado dirigente político y líder comunitario). Quien posteriormente resultó torturado y asesinado por la vía Panamericana, llegando a un punto denominado “el Tigre”, jurisdicción del municipio de Chigorodó (Antioquia); solo por mencionar este de tantos hechos que he vivido.

Para mencionar uno más reciente y diferente al conflicto armado, tengo que comentar una anécdota sobre la identidad del territorio de Belén de Bajirá, donde hace 17 años hemos convivido con un diferendo limítrofe entre Antioquia y Chocó por este territorio. Situación que ha llegado a afectar la convivencia de esta comunidad, donde en algunos momentos se presentaron enfrentamientos entre líderes que apoyaban la causa de Antioquia y líderes que apoyaban la del departamento del Chocó. Hasta que en el año 2014, después de una serie de reuniones entre los líderes de este corregimiento, se hicieron unos acercamientos que nos llevaron a reconocer que nosotros como líderes debíamos dar ejemplo a la comunidad y que se debía soltar las banderas de los dos departamentos y empuñar una sola: la de Belén de Bajirá. Luego se nombró un comité integrado por dos paisas, dos chocoanos y un costeño, para que se desplazaran a Bogotá, a exigirle al Gobierno que nos diera identidad territorial en el menor tiempo posible para que se terminara ese problema que tanto daño y atraso nos ha generado, ya que en ese momento estábamos resueltos a que se definiera fuera donde fuera, eso sí, de acuerdo con la ley y la normatividad vigente.

Esta reconciliación nos duró dos años, ya que el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) dio un informe técnico donde figuraba que Belén de Bajirá era territorio del departamento del Chocó. Esto hizo que se disolviera ese acuerdo pactado y en estos momentos nos encontramos

en desacuerdo como al inicio, defendiendo cada quien sus intereses, en algunos casos guiados solo por el sentimentalismo, el fanatismo y el regionalismo.

A pesar de todo esto que hemos vivido, nos quedan fuerzas internas para seguir luchando por un mejor país, porque queremos seguir adelante y borrar esas malas huellas que nos ha dejado el pasado, cerrando las brechas de desigualdad y rencor producidas por las heridas que nos ha dejado la violencia interna de Colombia, para dejarle a nuestros hijos un mejor país, un mejor ambiente y un mejor futuro; con un sistema integral de verdad, justicia y reparación, porque aquello de la no repetición solo mi Dios lo puede garantizar. Puesto que nosotros como víctimas de todo lo sucedido quedaremos siempre con temor de lo que hemos sufrido, y mientras que no se dialogue y se llegue a un acuerdo con todos los grupos armados y el Gobierno acabe con la delincuencia común, no tendremos una verdadera paz en Colombia.

Cuando el Gobierno aplique y garantice unas verdaderas políticas públicas para disminuir la desigualdad, que se reflejen en la disminución del hambre y la erradicación de la pobreza, brindando verdaderas oportunidades en el campo, lograremos la paz que necesitamos los colombianos.

---

## Entrevista a miembro de la comunidad

---

### ¿Qué significa la reconciliación?, ¿es posible la reconciliación?

La reconciliación es un deber de todos, porque si algún hermano cayó en algún problema, uno no está exento a caer también. Yo también tuve inclinación cuando niña a irme a la guerrilla, a irme al monte, porque pensé que era la mejor forma, pero rápidamente reaccioné, seguí leyendo, desde muy niña tuve el hábito de la lectura, leí sobre Sun Tzu, sobre estrategias de guerra y muchas cosas, y pensé que eso era lo mejor, pero rápidamente reaccioné y estaba estudiando en la Normal. Vi mucha sociología, leí por mi cuenta la psicología, me di cuenta que no era el camino y ahorita lo que tenemos es que prepararnos y hacer el empalme para vivir una vida nueva como cuando el esposo o la esposa y después de que se sufre separados, vuelven y se unen, hay una reconciliación, un perdón de lo que pasó y dejar atrás el pasado para iniciar una nueva vida, una nueva etapa, una nueva Colombia.

---

## Acabas de mencionar un aspecto muy importante profe y es el perdón. ¿Qué crees tú que significa el perdón y cómo podemos alcanzar ese perdón tan anhelado del que habla la comunidad?

Lograr el perdón es comprender a la otra persona, ponerse en los zapatos del otro y aceptar que todos tenemos nuestras fallas. Quiero hacer una alusión a un tema personal: asesinaron a mi papá, entonces mi madre se fue con otro señor, se casó y tuvieron más hijos y después ese señor se murió, volvió a casarse, no tuvo más hijos, pero después de unos 50 años, no sé cuánto, nos acercamos. Yo fui hacia ella y lo que le dije fue: perdonémonos. Hablamos de muchas cosas. Las lágrimas son sanación. Entonces también lloramos y yo intentaba acercarme porque decía, pues yo estoy trabajando en la parroquia, en la iglesia y no es buen ejemplo estar con ese rencor, entonces hubo perdón. Y ¿qué es ese perdón? Pues acercarme a ella con una nueva forma de verla.

Entonces ahorita con las personas de las FARC es lo mismo. Yo he ido allá a la zona y pues ya no las veo con susto, ni con nada, malicia ni nada. Las veo como personas que necesitan de nosotros y nosotros de ellas.

Ojalá sea rápido ese proceso, avance rápido para que nos podamos integrar y que pase porque esos dolores tienen que pasar y las crisis son necesarias para que haya una nueva forma de ver las cosas, una nueva forma de vida.



*Facilitación del diplomado en Tagachí.*



Actividad. Zona Veredal de Tagachí, Chocó

## Tejidos humanos y sociales que la guerra rompió

**Autor:** Luis Enrique Moya Lara - "Lewis" (líder comunitario);  
Carmen del Darién.

Los pueblos negros hemos sido y somos solidarios, hospitalarios, entre otras cualidades dignas de un ser humano creado por Dios, de costumbres y tradiciones sanas, con caminos que en su recorrido no implican riesgos; pero un monstruo llamado guerra (violencia), con paso de terremoto,

aliento huracanado, proceder de tsunami, astucia de culebra, poco a poco nos fue vetando con frases como estas:

“¡Prohibido llorar!”

“¡No hay derecho a enterrar a nadie!”

“¡...y si hacen velorios humm, - matamos al o la hp<sup>2</sup> que lo haga!”

Un pueblo impotente e indefenso, porque incluso se prohibía hablar sobre lo que estos inhumanos de proceder, decían y hacían imponiéndose con las armas.

Quiero decir con esto que las comunidades perdieron acompañamiento a causa del terror y trauma que ese monstruo causó y sigue causando.

Sumada a esta ruptura, podemos indicar las integraciones deportivas entre pueblos vecinos y circunvecinos que este proceder de tsunami impidió, sindicando a nuestros jóvenes de ilegales y colaboradores del bando contrario.

Amedrentaron a nuestros sabedores ancestrales y curanderos, torturándolos y asesinandolos con el prejuicio de que eran brujos, acabando con la oratoria de nuestros pueblos y el poder de la palabra.

Otra fractura a causa de este aliento huracanado ha sido la división forzada de muchas familias, a causa del reclutamiento de sus menores para engrosar las filas armadas.

La guerra, además de la destrucción a nuestros pueblos, hizo nacer un antivallor llamado desconfianza entre personas de la misma comunidad, por el engaño propiciado por los grupos armados.

Ha hecho que sea difícil el acceso al territorio, que se fortalezcan las ideas productivas, obstaculizando hasta las labores de siembra en estas tierras fértiles, que este monstruo no deja labrar y que si lo hace es con cultivos impuestos o de uso ilícito, a través de fuerzas oscuras disfrazadas de salvadores (sepulcros blanqueados, pero por dentro pura podredumbre).

Las interrupciones en los procesos educativos por andar de aquí para allá y de allá para acá, a causa de los desplazamientos forzados; los

<sup>2</sup> Iniciales de la palabra “hijueputa” usada frecuentemente como un insulto o una expresión de exaltación, dependiendo del contexto. En este caso claramente se trata de una afrenta.

destierros y la muerte de los hombres cabeza de hogar que van dejando muchas madres viudas y niños huérfanos.

---

## Entrevista a excombatiente

---

### ¿Hay cosas que te cuestan en la vida civil ahora?

Pues yo me he puesto a pensar que quizá, porque uno fue guerrillero, de pronto va a haber personas que no van a querer darle trabajo a uno, porque claro, hubo muchos milicianos que nos hicieron mucho daño a nosotros y a la organización y mataron a mucha gente civil injustamente, sin tener nada que ver o motivos. Entonces hay gente que está muy resentida por eso, y tienen razón, porque quién no va a estar resentido por eso. Esas son de las cosas que uno se pone a analizar, gente que antes nos ayudaba mucho a nosotros y en este momento ellos tienen odio contra nosotros, rencor.

.....



*Visita de la Comisión de Conciliación Nacional a la zona veredal de Filipinas, Arauca.*

.....

## ¿Y tú quieres estar en esta zona?

Pues yo quisiera estar aquí, pero yo voy a ir a visitar a mi mamá a estar un tiempo con ella.

---

## ¿Y cuál es tu deseo?

Que yo tenga la posibilidad de tener una vida digna, sin pasar estas necesidades y que para todos sea así. Porque ¿qué sentido tiene que uno viva bien y los demás mal? La gracia es que todos vivamos bien, en amor, en armonía, que nadie le quite nada a nadie, que todos tengamos los mismos derechos, y que todos vivamos unidos. Qué bueno sería que todo el país pensara lo mismo, pero es difícil que todo el mundo piense igual.

---



*Espacio territorial de capacitación y reincorporación Caracolí*

## Un claro en el horizonte

**Autor:** Fabio Mena Moya (*pescador y agricultor del Bajo Atrato*);  
Carmen del Darién.

**“Siempre adelante, nunca rendirse”.**

**N**ací el 27 de noviembre del año 1978 en el municipio de Carmen del Darién, en el Urabá chocono. Mis padres son Heriberto Mena Palacio y María Josefina Moya. Soy el último de ocho hermanos, cinco hombres y tres mujeres. Tuve una infancia feliz; estudié mi primaria en mi pueblo natal y sin más estudios me dediqué al trabajo al lado de mis

padres y hermanos que supieron darme una buena formación y todo el cariño que ha llenado mi corazón.

A finales del 1996, y durante todo el 97, los grupos armados perturbaron la paz de nuestro pueblo. En fuego cruzado muere Verónica, una niña de siete añitos, hija de Venola. Este hecho horrorizó a la comunidad y las familias ya cansadas empezaron a desplazarse a Riosucio. Ante la presencia del Ejército, los grupos armados se retiraron por un tiempo, pero pronto regresaron para quedarse, haciendo control de todo y metiendo miedo a la población; así lo decían los letreros que dejaban en nuestras casas.

Las autodefensas habían invadido la casa de las Hermanas Franciscanas de María Auxiliadora, que se habían ido por la constante presión de este y otros grupos armados.

El obispo de Apartadó, Monseñor Germán García Isaza, en una visita a nuestro pueblo, se confrontó a las autodefensas y les ordenó que devolvieran la casa de las hermanas y se fueran del pueblo.

Para esa época teníamos el acompañamiento del Ejército durante tiempos cortos. El miedo y la zozobra en la comunidad era permanente. Las familias recibían invitación constante de los desplazados de Domingodó que se habían ubicado en Pavarandó, pero los darienenses en masa prefirieron desplazarse a Riosucio ante el temor de una nueva arremetida de los grupos armados.

En el 98, al regresar de Riosucio, se conformaron las Comunidades de Paz, después de una preparación y acompañamiento por parte de la Parroquia de Riosucio, a la cabeza del padre Luis Armando Valencia.

Ya en ese momento la comunidad organizada se hace respetar de los grupos armados que siempre intentaban hacer presencia y control. Para esa época, también teníamos la presencia policial permanente y se estableció la administración municipal con todas las de la ley.

Luego llega la tranquilidad al pueblo y esto me permite organizar mi hogar con Yudy Robledo y darle más estabilidad a mi vida y a la de mi familia. Hoy tenemos tres hijos, dos hombres y una mujer, ellos son la razón de nuestro vivir y nos motivan cada día.

Aunque los vientos de guerra no han cesado y nos han querido frenar, todavía persistimos en nuestra lucha diaria y mantenemos un abierto

compromiso por la paz. A eso se debe mi participación en este diplomado, que agradezco de corazón.

---

## Entrevista a miembro de la comunidad

---

### ¿Cómo cree que los exguerrilleros lo ven a usted y a la población civil?

Bueno, en un principio como son personas que vienen de la guerra, vienen con otro ideal. Inicialmente charlamos bastante, hubo de pronto algunas diferencias, uno les explicada que una cosa es estar en la vida de la guerra y otra es estar con la población civil, que los términos que se utilizan son muy diferentes y la manera de llegar es con trabajo social, no con imposiciones, sino con diálogo y concertaciones. Aquí es muy diferente, todavía hay controversias en varias reuniones. Aquí las palabras de la guerra hay que eliminarlas, aquí las palabras son reconciliación, de hermandad. A eso es a lo que tenemos que apuntarle.

.....

### ¿Qué está dispuesto a enseñarles hoy a los exguerrilleros?

De cómo es que se consigue las cosas. Que mediante concertación, diálogo y argumentos es que se consiguen, y mediante la constancia. Las cosas no son fáciles en la vida. Uno aprecia lo que consigue sufriendolo, lo que se consigue fácil nunca se aprecia. Entonces uno les ha dicho, y es una de las recomendaciones: *aquí hay que hacer un trabajo y demostrar lo contrario a lo que piensan de uno*. Cuando uno demuestra lo contrario con hechos positivos créame que es la mejor herramienta para desarmar al otro.

.....



Actividad. Diplomado en Belén de Bajirá

## Una agente constructora de paz

**Autora:** Sulcy María Robledo Robledo (*docente*);  
Belén de Bajirá.

**N**ací en Quibdó, departamento del Chocó. Me gradué como bachiller pedagógica, ingresé a estudiar en la Universidad Tecnológica del Chocó a estudiar ingeniería civil, luego me retiré y comencé en el año 1988 a trabajar en el municipio de Riosucio (Chocó) como docente, donde viví el horror de la guerra con los grupos armados.

En el lugar en el que trabajaba, una noche nos tocó salir en canoas sin linternas para que no nos vieran y escapar para resguardar la vida. Esa noche mataron a cinco jóvenes en una vereda de Riosucio llamada La Nueva.

Estaba llena de miedo. Fue tanta la afectación que sentí con aquella situación que renuncié al trabajo y regresé a Quibdó, dejando atrás todo, buscando encontrar cómo mitigar ese miedo y las imágenes que habían quedado grabadas en mi mente. Estuve mucho tiempo sin poder dormir bien. Cuando escuchaba ruidos creía que venían por mí. Así duré meses. Años más tarde regresé a trabajar nuevamente con el departamento del Chocó, con la firme convicción de ayudar a todos los que vivieron la guerra.

Actualmente trabajo en Belén de Bajirá, donde he encontrado situaciones muy similares a las que viví años atrás. He escuchado relatos de niños diciendo: "a mi papá lo mataron y mi mamá decía ¡no por favor!, le respondían señora cállese ¿o quiere usted también acompañar a su marido?". Para mí ha sido tan traumático recordar esos momentos, escuchar a un niño contar que vivió la guerra, es como si yo también hubiera vivido ese momento.

Hoy es toda una experiencia aportar como parte de este proyecto de hacer pedagogía y sensibilización en torno a la construcción de la paz en mi región, donde en mi quehacer como docente puedo construir paz, haciendo que esos momentos se conviertan en oportunidad e igualdad para todos y así convertirme en una agente constructora de paz.

---

## Entrevista a excombatiente

---

### En la cuestión de la culpa, ¿la culpa siempre es individual?

No. La responsabilidad obviamente no es individual. La responsabilidad la vamos a asumir como colectivo, porque éramos milicianos o guerrilleros que pertenecían a la organización.

.....

## Y ¿cómo han logrado curar sus heridas?

Creo que el mejor proceso ha sido mantenernos juntos y juntas y una convicción y certeza de que el proceso de paz era la mejor decisión. Es eso lo que realmente nos ha fortalecido, lo que nos permite seguir soñando. Es sentir que la lucha política continúa y que es una guerra de otra índole y que estamos juntos como un proyecto colectivo.

---

AÑOS 70\80

- Sindicatos agrarios
- Prosperidad, Ganado
- Vía pavimentada hasta Guamal
- Alcaldía (82) y Policía

- El E
- a peg
- Se si
- por
- llega

Actividad. Línea de tiempo. Mesetas. Meta

## Una humilde joven

**Autora:** Dolfi Palacios (líder comunitaria); Belén de Bajirá.

**R**elato de una joven nacida en Riosucio Chocó, pero criada en un bello pueblo llamado Belén de Bajirá.

Llegamos a este pueblo cuando era muy niña y pase una niñez hermosa, donde jugábamos en las calles escondidijo, ponchado, Yeimi<sup>3</sup> y los adultos se emborrachaban y

<sup>3</sup> Juegos de socialización que espontáneamente los y las niñas jugaban en las calles.

se quedaban dormidos en las calles. Así como se dormían en los corredores despertaban con todas sus pertenencias, eran personas muy trabajadoras. En esos tiempos no había carretera para la punta, sino que subíamos en botes desde las veredas.

Pero fue pasando el tiempo y llegaron personas al pueblo a mandar y a hacer cosas que no nos gustaban. La ley de ellos era matar a las personas en el propio pueblo, amanecían cuatro, cinco y seis personas muertas en una misma noche. Empezó la violencia. Nos mataron muchas personas inocentes, y si los que mandaban daban una orden ¡esa era!, así estuvieran equivocados los mataban; y si no eran de su agrado con más razón.

Yo me quedé sin el papá de mis hijos, me lo mataron, también a un hermano, a dos primos, a otro lo desaparecieron y muchos amigos también murieron. Pasaba el tiempo y nos tocaba aferrarnos al altísimo y confiar en él para poder seguir creyendo que todo esto iba a pasar.

Muchas personas salían corriendo y después algunas regresaban. Nosotros en esos momentos necesitábamos mucha fuerza y valor para salir adelante. Hoy debemos seguir en la lucha trabajando y la idea es que no se repitan esos malos momentos porque son muy dolorosos.

Estoy haciendo un diplomado que se llama *Pases de reconciliación* y pienso que si perdono a mi enemigo voy a tener paz en mi corazón. Lo he vivido así y pienso que a pesar de todas las cosas malas también tenemos unas muy buenas.

Tengo cuatro hijos hermosos. Entre ellos unas mellas<sup>4</sup> y hay una que tiene una discapacidad y es el sol de mi vida. Con ella he aprendido que con lo que Dios le da a uno se debe ser feliz. Esa niña es un amor, se mantiene muy contenta, a veces digo: hay madres que no saben que es una bendición de Dios y es la que me motiva cada día más.

A pesar de que en estos momentos no hay tanta violencia me preocupa la drogadicción que hay en este hermoso pueblo, que es tan acogedor que el que llega a pasear se queda y el que se va regresa. Además hay trabajo. ¿Qué más le pido a la vida?

<sup>4</sup> Hermanas mellizas.

---

## Entrevista a miembro de la comunidad

---

### **¿Qué cree que tienen que cambiar hoy los exguerrilleros?, ¿sienten que tienen que cambiar algo para ser incluidos en la sociedad?**

Pues yo los veo a ellos como personas que ya tomaron una decisión y pienso que ellos lo único que tienen que tratar de hacer es ponerse al mismo nivel de estudios. Esto quiere decir trabajar más la parte educativa, porque hay muchos que no saben, no han hecho el bachillerato, a otros les falta la parte educativa y pienso que ellos están en ceros en la parte económica, no tienen tierras, no tienen nada en este momento. Ellos necesitan el apoyo de todos nosotros y del Gobierno y ojalá les cumplan ese acuerdo que hicieron, porque hasta el momento no les han cumplido la mayoría de lo que se acordó en La Habana. Te pido, a través de esta entrevista, que se haga pública esta situación, hoy, 29 de octubre. Que se cumplan con estos acuerdos porque hay un peligro que se vuelva a crear la violencia aquí en Colombia. No queremos vivir de nuevo la época del 55 donde también hubo un acuerdo cuando supuestamente éramos las guerrillas liberales y ahí fue cuando se dio el surgimiento de las FARC, porque no se les cumplió en esa época. Si no se les cumple graves, es posible vuelva la guerra otra vez en Colombia.

---

### **¿Piensa que esto es un miedo generalizado?, es decir, ¿que varios sectores de la población piensen esto?**

Pienso que sí. A los que creemos en la paz nos da miedo que pueda repetirse esa época, precisamente porque ellos necesitan que se les cumpla en todos los sentidos los acuerdos, porque ellos han dejado las armas y necesitan que el Gobierno los ayude económicamente, porque ellos son personas y necesitan un lugar para vivir, para ejercer su actividad económica, y no lo tienen.

---



*Actividad de cierre en Tagachí. Comisión de Conciliación Nacional*

## Una luz de esperanza

**Autor:** Angie Yurany Mosquera (estudiante psicología Uniminuto); Belén de Bajirá.

**M**i nombre es Angie Yurany Mosquera Rentería. Escribo estas líneas queriendo así resaltar momentos, pensamientos, emociones, situaciones vividas, que hoy en día puedo dejar que otras personas conozcan, sin sentir pena ni vergüenza.

En mi familia hemos sido víctimas de diferentes formas, refiriéndome a la violencia y desplazamientos que vivimos años atrás, donde perdimos seres muy queridos, nos asesinaron

hermanos, tíos, primos, he incluso sufrimos desapariciones de personas amadas que aún hoy esperamos que regresen.

Hemos vivido esta y muchas otras situaciones. Pero le doy la vuelta a esta página y abro otra, que llamo “renacer”. En este año he logrado tener experiencias maravillosas en algunas ocasiones, pero cabe mencionar que los tiempos de Dios y las cosas para él son perfectas. He conocido personas inspiradoras que comparten experiencias muy acogedoras y muy profundas. En este diplomado he aprendido de estas personas cosas muy significativas que aportan a mi formación personal, es decir, ellas han logrado sembrar en mi un valor agregado muy valioso que aún no he sabido cómo llamarlo, pero de algo estoy segura, es muy lindo e importante.

Además, he logrado comprender mucho de esos buenos y malos momentos que tanto ellos como yo hemos vivido y he llegado a comprender el porqué del comportamiento o de las acciones que han llegado a cometer por dichas razones.

En cuanto al diplomado, agradezco que se generen estos espacios, que son de gran importancia, ya que por medio de ellos podemos tratar de sanar el dolor o el rencor que ha vivido en nuestros corazones, debido a que con las actividades que realizamos en cada sección podemos reflexionar frente a aquellas historias que hay en nuestra mente y corazón, que ya es hora de sacarlas.

También resalto la importancia de que estos espacios se sigan generando, para así lograr que cada día seamos más los que hagamos reconciliación de paz en muchos lugares de nuestra sociedad. Además, es importante, porque a raíz de esto podemos lograr realizar muchos proyectos con aquellas personas que más lo necesitan.

Partiendo de este punto de vista, vemos que estamos desarrollando experiencias de paz, debido a que inculcamos en nuestros semejantes lo importante que es la paz y la practicamos constantemente en el momento en que hablamos con un amigo, compañero, familiar o quizás con cualquier persona; desde que hablemos con el corazón dando un consejo, apoyando, guiando, estamos haciendo acciones de paz, teniendo en cuenta que quizás estamos ayudando no solo a aquel amigo, sino a muchos más.

Hoy doy gracias a Dios por permitirme seguir adelante, luchando por aquellos sueños que un día pensé que no lograría, pero hoy veo una luz de esperanza que me indica el camino para seguir adelante.

Les escribo estas líneas desde Belén de Bajirá.



Cierre del diplomado en Puerto Jordán, Arauca. Campaña Acciones Conscientes

## Una mirada hacia la reconciliación y la paz

**Autora:** Sandra Patricia Gaviria Bonolis (*docente*);  
Belén de Bajirá.

**P**ases para la reconciliación es un diplomado que trae a mi memoria la época de violencia, terror, desplazamiento y zozobra ocurrido en nuestro territorio en los años 95, 96 y 97, a causa de los vejámenes cometidos por los grupos armados al margen de la ley (guerrilla y paramilitares) en disputa por un territorio apto para para la realización de toda

clase de actividades ilícitas y, además, ampliamente agrícola y productivo, quienes dejaron a su paso una marcada desintegración social y familiar en nuestra comunidad.

Traer a mi mente hechos pasados significa revivir acontecimientos que quisiera borrar de mi mente y que *Pases para la reconciliación* me los hace ver como situaciones de un pasado que a pesar del dolor, la tristeza y la desesperanza vivida, ayuda a sanar nuestras heridas, darle vuelta a la página, para dar paso a la reconciliación, teniendo como base el proceso de paz que hoy vivimos y que nos permite pensar que se ha cerrado un capítulo en la historia de nuestro país, en el que todos podemos vivir en paz y armonía, incluso con grupos y personas promotoras del derramamiento de sangre y desintegración de nuestras comunidades.

Vislumbro desde *Pases para la reconciliación* un resurgir, donde el campesino con la implementación de proyectos productivos, emanados de la Presidencia de la República, pueda mirar de nuevo su territorio con una fe esperanzadora, seguro de que su situación puede cambiar, volviendo a su territorio con la certeza que con sus conocimientos y con el apoyo del Estado en este proceso de paz, su vida, a pesar de tantos episodios negativos, puede volver a la normalidad.

*Pases para la reconciliación* nos ayuda a mirar muchos puntos de vista, siendo un grupo de muchos líderes que podrán multiplicar dicha experiencia y así gran parte de sus comunidades podrán tener una visión diferente de paz y reconciliación y aplicarla a su vida familiar y social dentro de las comunidades.

Con el *Caleidoscopio de la reconciliación* se publican estos tres libros, 1. *Políticas de la esperanza por la vida*, 2. *Pedagogías diferenciales: puentes para la coexistencia y la construcción de ciudadanía* y 3. *Del daño colectivo a la construcción del porvenir*.

**Este es el primero de los tres libros. Políticas de la esperanza por la vida: testimonios de comunidades, víctimas y excombatientes.** Exponemos un documento dirigido a todo tipo de lector en el que presentamos con especial énfasis los textos testimoniales de los participantes de los diplomados de Belén de Bajirá, Chocó y los fragmentos de entrevistas a los miembros de la comunidad y a los excombatientes que se encontraban en Icononzo. Este es fundamentalmente un texto fenomenológico.

El segundo libro es ***Pedagogías diferenciales: puentes para la coexistencia y la construcción de ciudadanía***. Para fines de la sistematización hemos seleccionado la descripción y didáctica pedagógica de los diplomados realizados en Tagachí/Vidri (Chocó-Antioquia), Riosucio/Belén de Bajirá (Chocó-Urabá) e Icononzo (Tolima), ya que en estos pudieron llevarse a cabo, de manera paralela, los procesos grupales, que a su vez posibilitaron momentos y encuentros específicos entre las comunidades y los excombatientes. Este libro destaca tanto la experiencia pedagógica como las creencias, opiniones, saberes y propuestas de las comunidades y excombatientes.

El tercer libro, ***Del daño colectivo a la construcción del porvenir***, incluye las reflexiones del grupo de colaboradores de la CCN, de directivos, asesores, pedagogos y practicantes universitarios que elaboraron por escrito sus experiencias, reflexiones y análisis en torno a lo que aconteció durante los meses en que se realizaron los diplomados en las zonas veredales y espacios de capacitación: Tumaco, Puerto Jordán, Mesetas-Granada, Tagachí-Vidri, Belén de Bajirá e Icononzo.



República de Colombia



Comisión Nacional de Conciliación



Embajada de la República Federal de Alemania Bogotá



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS  
FUNDADA EN 1900



adveniat  
Asociación de Jóvenes de la Universidad de los Andes

AGEH  
mitmenschen.  
Asociación de Jóvenes de la Universidad de los Andes



Konrad Adenauer Stiftung

ISBN: 978-958-58068-9-4



9 789585 806894